

MÁSTER UNIVERSITARIO EN HISTORIA Y ANÁLISIS SOCIOCULTURAL
(2020-2021)

Visiones dieciochistas de la sociedad argelina

A PROPÓSITO DE LA

Topographía de Argel

de fray Alonso Cano

por

Mohammed Tayeb Bara

—

DIRIGIDO POR

Dra. Clara Ilham Álvarez Dopico

Prof. Dr. Jorge Uría González



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

ÍNDICE

Introducción.....	03
CAPÍTULO I. <i>Nuevo aspecto de la topographía de Argel</i> de fray Alonso Cano.....	08
1. Fray Alonso Cano y Nieto y su misión de redención en Argel (1768).....	08
2. De las copias manuscritas del <i>Nuevo aspecto de la topographía de Argel</i>	11
3. Contenido de la <i>Nueva Topographía de la ciudad de Argel</i>	12
4. Fuentes citadas por fray Alonso Cano.....	15
CAPÍTULO II. La sociedad argelina según fray Alonso Cano.....	18
1. Edición del capítulo «De la descripción de la ciudad, sus edificios y población».....	18
2. Sobre la medina de Argel y la sociedad argelina: la visión de Cano.....	27
3. Apuntes sobre la sociedad argelina en la obra de Cano.....	30
CAPÍTULO III. Visiones dieciochistas de la sociedad argelina.....	38
1. Lecturas de fray Alonso Cano.....	38
2. Fray Francisco Ximénez y su estancia argelina (1718-1719).....	40
3. Jean André Peyssonnel y su viaje por la regencia de Argel (1724).....	46
4. Jean Michel Venture de Paradis, la visión de un diplomático (1788-1789).....	50
Conclusión	55
Glosario de términos técnicos.....	57
Índice de topónimos.. ..	60
Índice de antropónimos	62
Bibliografía y fuentes.....	63

INTRODUCCIÓN

En el siglo XVIII Argel es una ciudad cosmopolita, un puerto corsario y comercial donde conviven distintas comunidades y credos. Proponemos aquí una reflexión sobre el discurso que los viajeros, diplomáticos y religiosos europeos construyen a propósito de una sociedad compleja y abigarrada como la argelina a lo largo del siglo XVIII. Dejando a un lado las minorías religiosas como la judía y la cristiana, nos interesamos aquí por la descripción de la población autóctona. Los viajeros europeos perciben su diversidad, establecen una clasificación de los distintos grupos sociales y describen su modo de vida. Estos textos de naturaleza muy diversa -relatos de viaje, memorias de redención, ensayos- emplean términos como «árabes», «beduinos», «bereberes», «kabiles», «moriscos», «moros» o «turcos».

A medida que avanza el siglo estas clasificaciones son cada vez más precisas, se desechan términos vagos y se adopta por el contrario una nomenclatura más ajustada a la realidad social y al conocimiento que se tiene de la historia de esta regencia otomana. Los discursos sobre la sociedad argelina suponen inevitablemente un posicionamiento por parte de estos observadores y contribuyen a forjar la imagen de Argel en el imaginario europeo.

No es ocioso interesarse aquí por la sociedad norteafricana de época moderna pues a día de hoy nuestro conocimiento de la sociedad de la regencia otomana es aún muy limitado. La documentación local, en árabe o en turco otomano u osmanlí, lenguas ambas de la cancillería, es muy escasa como consecuencia de los conflictos bélicos que asolan la regencia en época moderna y se saldan con la destrucción de sus archivos. De ahí la necesidad de recurrir a fuentes extranjeras, conservadas fundamentalmente en España, en Francia y en menor medida en Turquía, que ofrecen una visión necesariamente sesgada de la realidad argelina.

Evocaremos aquí fuentes bien conocidas, como la *Histoire du royaume d'Alger* (1725) de Jacques Philippe Laugier de Tassy, canciller del consulado francés en Argel entre 1717 y 1718¹; la *Relation d'un voyage sur les côtes de Barbarie* (1838) del médico marsellés Jean-André Peyssonnel, escrita tras su viaje por la regencia en 1724²; los *Travels or observations*

¹ Jacques Philippe LAUGIER DE TASSY, *Histoire du royaume d'Alger*. Amsterdam, H. du Lauzet, 1725. Disponemos de una temprana traducción al español de Antonio de Clariana y Gualbes titulada *Historia del reyno de Argel con el estado presente de su gobierno, de sus fuerças de tierra, y mar, de sus rentas, policia, justicia, política y comercio*, publicada en Barcelona en la imprenta de J. Piferrer en 1733.

² Jean André PEYSSONNEL, *Relation d'un voyage sur les côtes de Barbarie*, edición de Dureau de La Malle. París, Librairie de Gide, 1838. Citaremos aquí la edición más reciente de Lucette Valensi, Paris, Éditions La Découverte, 2001. No disponemos de una traducción al español.

relating to several parts of Barbary and the Levant (1738)³ del capellán de la factoría inglesa de Argel Thomas Shaw (1694-1751), quien reside en la regencia entre 1720 y 1732; y finalmente las *Notes sur Alger* de Jean-Michel Venture de Paradis (1739-1799), dragomán de la cancillería del consulado francés en Argel, redactadas durante su estancia en la regencia entre 1788 y 1789⁴.

Pondremos igualmente a contribución fuentes españolas. La importancia de las relaciones hispano-argelinas durante todo el periodo moderno explica el importante volumen de manuscritos y fuentes impresas relativas a la regencia argelina conservado en las instituciones españolas. Las fuentes españolas constituyen una referencia fundamental para conocer la realidad de la regencia de Argel, desde la vinculación de esta provincia a la Sublime Puerta en 1516 hasta la conquista francesa en 1830⁵.

Mencionaremos al trinitario fray Francisco Antonio Silvestre, administrador del hospital español de Argel, y su *Fundación histórica de los hospitales de Argel* (1690)⁶. Pero también evocaremos otras fuentes menos conocidas como el *Diario de Argel* del trinitario toledano fray Francisco Ximénez de Santa Catalina que reside en Argel entre 1718 y 1720 y cuyo manuscrito, inédito a día de hoy, se conserva en la Real Academia de la Historia.

Nuestro trabajo se centrará en el *Nuevo aspecto de la topographía de la ciudad y regencia de Argel* del trinitario fray Alonso Cano y Nieto (Mota del Cuervo, 1711 – Segorbe, 1780). El carácter eminentemente político y militar de este texto, escrito en 1770, es, sin duda, la razón por la que Cano se centra en la descripción del modo de gobierno de la regencia argelina, de sus defensas militares y de la geografía de sus costas y de que, por el contrario, no dedique un capítulo a la observación de la sociedad. Sin embargo, una lectura atenta de su obra nos permite encontrar anotaciones, comentarios y apreciaciones útiles a nuestro propósito.

³ Thomas SHAW, *Travels or observations relating to several parts of Barbary and the Levant*. Oxford, 1738. Disponemos de una primera traducción al francés titulada *Voyages de Monseigneur Shaw dans plusieurs provinces de la Barbarie et du Levant*, en dos volúmenes, publicada en La Haya por Jean Neaulme en 1743. Una segunda traducción de J. MacCarthy ve la luz en París por Marlin en 1830; edición que tal vez podría ponerse en relación con la conquista francesa de Argel pues, al margen de la misión de espionaje del coronel francés Vincent-Yves Boutin (1772-1815) de 1808, son pocas las fuentes de información sobre esta regencia otomana de las que se disponía entonces. A día de hoy no existe una traducción al español.

⁴ Jean Michel VENTURE DE PARADIS, *Alger au XVIIIe siècle*, edición de E. Fagnan. Alger, Tipographie Adolphe Jourdan, 1898.

⁵ Véase el trabajo de Mikel DE ÉPALZA, «Fuentes españolas de Historia de Argelia (siglos XVI-XVIII)». *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 1 (1981), págs. 141-149.

⁶ Fray Francisco Antonio SILVESTRE, *Fundación histórica de los hospitales que la religion de la Santissima Trinidad, redempcion de cautivos, de calçados, tiene en la ciudad de Argel*. Madrid, por Iulian de Paredes, 1690.

Ofrecemos pues la edición anotada del capítulo tercero, titulado «De la descripción de la ciudad, sus edificios y población», así como distintos fragmentos relativos a la sociedad de la ciudad de Argel a partir del manuscrito conservado en la colección Borbón-Lorenzana de la Biblioteca de Castilla-La Mancha en Toledo.

La consideración de esta fuente tardía y su lectura a la luz de los testimonios anteriores, que Cano conoce bien y en los que se apoya para escribir su *Topographía*, nos permitirá esbozar la evolución de la visión europea de la sociedad argelina antes de la toma de Argel en 1830.

No son muchos los historiadores argelinos que han trabajado sobre la regencia otomana de Argel y, más precisamente, sobre el corso y la redención de cautivos, tema del relato de fray Alonso Cano. Podemos mencionar al historiador Ahmed Taoufik el Madani (1898-1983) y su obra *Ḥarb at-talātami'a sana bayna l-Ġazā'ir wa-Isbāniyā* [La guerra de los trescientos años entre Argelia y España] (1492-1792)⁷, aun hoy referencia fundamental sobre las relaciones hispano-argelinas a lo largo de tres siglos. El Hadj Moulay Belhamissi (1930-2009), especialista del Magreb otomano, es autor de numerosas obras en árabe y en francés, entre las que cabe destacar *Marine et marins d'Alger à l'époque ottomane (1518 - 1830)* (1986)⁸, *Al-Ġazā'ir min ḥilāl riḥalāt al-magāriba fī l-'ahd al-'uṭmāniyya* [Argelia a través de los viajeros magrebíes en la época otomana (1981)⁹ y *Alger: la ville aux mille canons* (1990)¹⁰. Otra figura importante en la historiografía argelina de la época otomana es Nacereddine Saidouni, autor de *Waraqat al-Ġazā'irya: dirāsāt wa-abḥāt fī l-'ahd al-'uṭmānī* [Folletos argelinos: estudios e investigaciones sobre la historia argelina]¹¹ (2009), volumen que recopila sus investigaciones sobre la vida social en la medina de Argel en la época otomana. Por su parte, el otomanista Chakib Benafri es autor de varios artículos sobre las relaciones hispano-argelinas, en especial «Registre des prises maritimes»¹² y «Las relaciones entre España, el Imperio otomano y las regencias berberiscas en el siglo XVIII (1759-1792)»¹³. Pero los trabajos más

⁷ Ahmed Taoufik EL MADANI, (1792-1492) حرب الثلاثمئة سنة بين الجزائر و اسبانيا. Constantina (Dar el Baat), 1965.

⁸ Moulay BELHAMISSI, *Marine et marins d'Alger à l'époque ottomane (1518 – 1830)*, tesis doctoral, Universidad de Bordeaux III, 1986.

⁹ الجزائر من خلال رحلات المغاربة في العهد العثماني. Argel, Agencia Nacional de Edición y de Publicidad, 1981; *Alger: la ville aux mille canons*, Argel (Agencia Nacional de Edición y de Publicidad), 1990.

¹⁰ M. BELHAMISSI, *Alger : la ville aux mille canons*. Argel (Agencia Nacional de Edición y de Publicidad), 1990.

¹¹ ورققات جزائرية دراسية وأبحاث في تاريخ الجزائر في العهد العثماني [Folletos argelinos : estudios e investigaciones sobre la historia de Argelia en época otomana]. Argel (Dar El Bassair), 2009.

¹² Chakib BENAFRI, «Ganimet Defterlerini Arayis Macerasi». *Revista Kara Mursel ALP*, 35 (2016), págs. 23-31.

¹³ C. BENAFRI, «Las relaciones entre España, el Imperio otomano y las regencias berberiscas en el siglo XVIII (1759-1792)». *Revue d'Histoire Maghrébine*, LXXV-LXXVI (1994), págs. 279-285.

relevantes a nuestro propósito son, sin duda, los del hispanista recientemente fallecido Ismet Terki-Hassaine, especialista del siglo XVIII y de las relaciones hispano-argelinas, quien ofrece un estado de la cuestión en sus artículos «Historiographie et nécessité de recherche historique sur l'Algérie du XVI aux XVIII siècles»¹⁴ e «Historiographie espagnole moderne sur l'Algérie ottomane»¹⁵.

Por otra parte, son pocos los autores que se han ocupado de la sociedad argelina de época moderna. Debemos citar en primer lugar las publicaciones de Denise Brahimi, en especial *Voyageurs français du XVIII en Barbarie* (1976)¹⁶, donde ofrece una lectura comparada de algunos de los relatos de viaje más conocidos del siglo XVIII.

En estos últimos años, han aparecido importantes trabajos sobre la sociedad argelina favorecidos en buena medida por la digitalización de fondos de archivo y la puesta a disposición de mucha documentación hasta ahora no disponible. Es el caso de la obra del historiador israelí Tal Shuval titulado *La ville d'Alger vers la fin du XVIII siècle. Population et cadre urbain*, publicado en 2002¹⁷. O de la monografía de Leila Ould Cadi Montebourg, titulada *Alger, cité turque au temps de l'esclavage, à travers le journal d'Alger du père Ximénez, 1718-1720* (2006)¹⁸. Por último, debemos citar la tesis doctoral de Sofiane Malki, titulada *La Argelia otomana en los umbrales del XVIII, según el 'Diario de Argel' del padre Francisco Ximénez: estudio histórico y análisis crítico* (2018)¹⁹.

El objetivo principal de nuestra investigación es la edición anotada de fragmentos del *Nuevo Aspecto de la Topografía de Argel* del trinitario español Alonso Cano y Nieto, así como ofrecer una lectura comparada de los apuntes de Cano sobre la sociedad argelina y de las descripciones de aquellos viajeros europeos que le precedieron en tierras berberiscas. Esto nos permitirá precisar nuestro conocimiento de la sociedad argelina de finales del siglo XVIII: las

¹⁴ Ismet TERKI-HASSAINE, « Historiographie et nécessité de recherche historique sur l'Algérie du XVIe aux XVIIIe siècles », *Archivos Nacionales*, 7-8 (1984), págs. 43-52.

¹⁵ Ismet TERKI-HASSAINE, « Historiographie espagnole moderne sur l'Algérie ottomane ». *Türkiye Araştırmaları Literatür Dergisi*, 15 (2010), págs. 425-438.

¹⁶ Denise BRAHIMI, *Voyageurs français du XVIIIe en Barbarie*. Lille (Université Lille III), 1976, y *Opinions et regards des Européens sur le Maghreb aux XVIIe et XVIIIe siècles*. Argel (Société nationale d'édition et de diffusion), 1978.

¹⁷ Véase Tal SHUVAL, *La ville d'Alger vers la fin du XVIII siècle*. Paris (Centre National de la Recherche Scientifique éditions), 2002.

¹⁸ Leila OULD CADI MONTEBOURG, *Alger, une cité turque aux temps de l'esclavage à travers le Journal d'Alger du père Ximénez, 1718-1720*. Montpellier, Université Paul-Valéry - Montpellier III, 2006.

¹⁹ Sofiane MALKI, *La Argelia otomana en los umbrales del XVIII, según el 'Diario de Argel' del padre Francisco Ximénez: estudio histórico y análisis crítico*, tesis doctoral, Universidad de Orán 2 - Mohamed Ben Ahmed, 2018, inédita.

distintas comunidades que la componen, así como los oficios desempeñados por cada grupo y su importancia numérica.

Para la realización de este trabajo ha sido fundamental la consulta de los fondos bibliográficos y documentales del Seminario de Estudios Árabo-Románicos y de la biblioteca “Sala Galmés de Fuentes” de la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Oviedo. Si en un primer momento estaba prevista la consulta y puesta a contribución de dos crónicas argelinas coetáneas del relato de fray Alonso Cano, las circunstancias sanitarias impidieron la consulta de los fondos conservados en el Archivo Nacional de Argel. Queda pendiente esta tarea para una ocasión más propicia.

CAPÍTULO I.

Nuevo aspecto de la topographía de Argel de fray Alonso Cano

Se ofrecen aquí unas breves notas sobre la biografía del trinitario conquense fray Alonso Cano y Nieto y sobre las circunstancias de la misión de redención que lleva a cabo en 1768 ante el dey de la regencia otomana de Argel. Trato a continuación de la obra de fray Alonso Cano, de las copias manuscritas hoy conservadas y de la descripción de su contenido. Me intereso igualmente por las fuentes citadas por el autor a lo largo de su obra.

1. Fray Alonso Cano y Nieto y su misión de redención en Argel (1768)

Nacido en la localidad conquense de Mota del Cuervo en enero de 1711, Alonso Cano y Nieto viste el hábito trinitario en enero de 1726 y emite los votos solemnes un año después en el convento de Madrid. Estudia Filosofía en Burgos y Teología en el colegio de Alcalá de Henares. En 1736 se le confía la cátedra de Teología en el convento de Toledo y la de Sagrada Escritura en la Universidad de Toledo, donde ejerce como docente durante dos años²⁰.

En 1746 es nombrado primer prelado del colegio de Roma con el encargo de impartir Teología y de supervisar las obras del nuevo edificio. Confía la dirección de los trabajos al arquitecto español José de Herosilla, artífice del Real Convento de trinitarios calzados de Castilla de Roma, hoy perteneciente a la orden dominica²¹. En 1752, de vuelta en Madrid, es nombrado administrador general de la redención y procurador de la provincia trinitaria de Castilla. Finalmente, en abril de 1766 es elegido ministro provincial de Castilla²².

En 1768 y bajo la protección de Carlos III, participa en una redención conjunta de los trinitarios descalzos y los mercedarios calzados llevada a cabo en Argel. Tras una estancia de cinco meses en la regencia otomana de Argel, los redentores logran rescatar a centenares de cautivos a cambio de miles de pesos y bastantes “moros de canje”. En la operación se rescatan

²⁰ Juan PUJANA ASCORBEITIA, “Alonso Cano y Nieto”, *Diccionario Biográfico Español*. Madrid, Real Academia de la Historia, 2018.

²¹ Sobre el proyecto del convento romano, véase María José CARBONELL BORJA y Andrés DÍAZ BORRÁS, «Alonso Cano, un obispo ilustrado: del proyecto de renovación de la catedral de Segorbe a la *Historia de Argel*». *Boletín del Instituto de Cultura de Alto Palencia*, 6 (1997), págs. 87-96, pág. 88.

²² Véase los datos recogidos por Antonino DE LA ASUNCIÓN, *Diccionario de escritores trinitarios de España y Portugal*. Roma, Imprenta de Fernando Kleinbub, 1898, págs. 127-141.

entre otros a los tabarquinos, apresados en 1741 por el bey de Túnez y que permanecían en los baños de Argel:

«En Argel los padres redentores han ido reuniendo al grupo de tabarquinos. Así, el diecinueve de diciembre de 1768 han agrupado un total de doscientas cuarenta personas de toda edad y estado que se encontraban distribuidas entre Constantina, Moscava y Tenez teniendo que pagar a razón de seiscientos pesos de plata. Ya que a causa del temporal los barcos de la marina española hubieron de volver antes de lo previsto, trayendo por un lado parte de los moros que se querían canjear y por otro, teniendo el conocimiento de la existencia del grupo tabarquino, los padres redentores eran conscientes de que debía intentarse actuar con la máxima rapidez para obtener un resultado positivo»²³.

El resultado final de la redención aparece en el *Breve extracto del canje de redención general* que, como es habitual en esta literatura, detalla la condición de los rescatados y precisa que entre los 1402 cautivos había gente de alta condición (siete eclesiásticos, un comisario de guerra, un teniente, un contador de navío, 28 patrones de embarcaciones) así como un número importante de mujeres y niños, siendo el resto cristianos que, por su baja condición, difícilmente hubieran logrado su libertad sin la intervención de los redentores (soldados rasos y marineros)²⁴.

Fruto de esta experiencia, fray Alonso Cano escribe su *Nuevo aspecto de la topographía de Argel* fechado en 1770²⁵. El texto original, hoy perdido, se conserva en cinco copias manuscritas²⁶.

En relación con la obra de fray Alonso Cano, debemos citar en primer lugar al hispanista argelino Ismet Terki-Hassaine quien publica la edición y traducción de la *Nueva topographía de Argel* de fray Alonso Cano, en un volumen titulado *La Regencia de Argel en el siglo XVIII de Alonso*

²³ Fragmento de la *Relación puntual de los acaecimientos ocurridos en la comisión del canje y rescate de cristianos cautivos de Argel*. Véase la edición de este texto en José Luis GONZÁLEZ ARPIDE, *Los tabarquinos*. Alicante, Instituto Juan Gil-Albert, 2002, pág. 106.

²⁴ Véase Bonifacio PORRES ALONSO, *Libertad a los cautivos, actividad de la orden trinitaria*. Córdoba-Salamanca, Editorial Secretariado Trinitario, 1997, págs. 417-421.

²⁵ Véase A. DE LA ASUNCIÓN, *Diccionario de escritores trinitarios de España y Portugal*. Roma, Imprenta de Fernando Kleinbub, 1898, pág. 139.

²⁶ Isaac DONOSO, «Historia textual de la *Nueva Topographía de Argel* de Alonso Cano». *Revista Argelina*, 3 (2016), págs. 129-136.

Cano (2010)²⁷, donde la edición del texto se acompaña de un breve estudio sobre el autor y la situación de la regencia de Argel en el siglo XVIII. Constituye un punto de partida para realizar este trabajo.

En 2010 se publica una edición digital de la obra de fray Alonso Cano a cargo de José Miguel Escribano y Ricardo Castillo, ambos profesores de la Universidad de Alcalá de Henares, titulada *Argel Delenda Est. El “Nuevo Aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel” de Fray Alonso Cano y Nieto*²⁸. Estudio introductorio que contextualiza bien la obra de Cano. Ofrece una biografía de todos los autores citados por Cano. Son también útiles los índices de topónimos y antropónimos que elaboran los autores y que vienen a enriquecer el texto.

Ese mismo año, Emilio Sola Castaño edita una versión versiculada de este texto dentro de los patrones de la retórica ilustrada y del *docere et delectare*²⁹. En esta versión, Emilio Sola ofrece una versión literaria del manuscrito de Cano. En la parte introductoria apoya sus notas sobre la edición de José Miguel Escribano y Ricardo Castillo. Para aligerar el texto y facilitar su lectura, Sola estructura en párrafos los capítulos.

En 2014 aparece en Valencia una edición de la copia conservada en esta ciudad de la *Nueva topografía de Argel* a cargo de Mireia Llopis, con notas de Andrés Díaz Borrás³⁰.

Dos años después, en otoño 2016, en *Revista Argelina*, el historiador Isaac Donoso ofrece un artículo titulado « Historia textual de la Nueva topografía de Argel de Alonso Cano » en el que pasa revista a las publicaciones que hemos evocado aquí y pone de relieve la importancia que esta fuente tiene para las relaciones hispano argelinas ³¹.

²⁷ Véase Ismet TERKI-HASSAINE, *La Regencia de Argel en el siglo XVIII de Alonso Cano*. Orán, Dar Al-Quds, 2010, así como su traducción al francés publicada ese mismo año. La traducción al árabe, prevista por el autor, no llegó a ver la luz.

²⁸ Véase José Miguel ESCRIBANO y Ricardo LARRIBA CASTILLO, *Argel Delenda Est. El “Nuevo Aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel” de Fray Alonso Cano y Nieto*. Alcalá de Henares, Archivo de la Frontera, colección “Grandes Fuentes”, 2010. <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2010/03/GFUENTES-02.pdf>

²⁹ Véase Emilio SOLA, *Argel Delenda Est. El “Nuevo Aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel” de Fray Alonso Cano y Nieto*. Alcalá de Henares, Archivo de la frontera, 2010. <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2010/03/GFUENTES-02-versiculada.pdf>

³⁰ Véase Mireia LLOPIS SUSIERRA y Andrés DÍAZ BORRÁS, *Nueva descripción de la topografía de Argel; su estado, fuerzas y gobierno; Alonso Cano y Nieto*. Valencia, Gallo de Fuego, 2014.

³¹ Véase Isaac DONOSO, «Historia textual de la Nueva Topographía de Argel de Alonso Cano». *Revista Argelina*, 3 (2016), págs. 129-136.

2. De las copias manuscritas del 'Nuevo aspecto de la topographía de Argel'

Conservamos hoy cinco copias manuscritas de la obra del trinitario calzado fray Alonso Cano y Nieto titulada *Nuevo aspecto de la topographía de Argel, su estado, fuerzas i gobierno actual comparado con el antiguo. Su autor el ilustrísimo i reverendísimo señor don fray Alonso Cano, trinitario calzado i obispo de Segorve, en Madrid, MDCCLXXVIII*. El estudio introductorio de J. M. Escribano y R. Castillo a su edición da cuenta de las copias manuscritas conservadas³². En efecto, son cinco las copias hoy conocidas de la obra de fray Alonso Cano:

a) Biblioteca Nacional de España, mss. 17706, *Nuevo aspecto de la topografía de la ciudad y regencia de Argel: su estado, fuerzas y gobierno actual, computado con el antiguo. Su autor Fr. Alonso Cano, Trinitario calzado y, actualmente, Obispo de Segorbe*. Tiene un sello del arabista Pascual Gayangos (1809-1897)³³. En la portada está escrito, año de 1770, trasladado aquí desde su manuscrito original, año de 1778. En esta copia el tipo de letra y el soporte son idénticos a los del libro, y la única diferencia que conviene resaltar es que no presenta las referencias a pie de página, sino en los márgenes laterales, escritos en una tinta distinta a la del resto del texto y con múltiples correcciones posteriores. Se trata del manuscrito editado por Ismet Terki-Hassaine en 2010.

b) Real Academia de la Historia, signatura 2/ms. 71 (signatura anterior: ms. 23), *Nuevo aspecto de la topografía de Argel: su estado, fuerzas y gobierno actual comparado con el antiguo. Su author el M. R. P. M. fray Alonso Cano, trinitario calzado y actualmente obispo de Segorbe, año de 1770*. Proviene de la biblioteca de Fernández San Román. Consta de 212 folios sin contar los folios de encuadernación y portada. No existen ediciones de esta copia.

c) Universidad de Alcalá de Henares, Signatura: F6A965CAN (1778), *Nuebo aspecto de la topografía de la ciudad y regencia de Argel: su estado, fuerzas, y gobierno actual, computado con el antiguo. Su author el M. R. P. M. F. Alonso Cano, trinitario calzado, y actualmente obispo de Segorve, año de 1770; trasladado aquí desde su mano escrito original, año de 1778*. Este manuscrito ha sido digitalizado³⁴. Disponemos de una edición a cargo de M.

³² Véase J. M. ESCRIBANO Y R. LARRIBA, *Argel Delenda Est*, 2010, capítulo 2.2.

³³ Sobre la vida y obra de Pascual Gayangos véase el estudio clásico de Manuela MANZANARES DE CIRRE, *Arabistas españoles del siglo XIX*. Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1971; y más recientemente Cristina ÁLVAREZ MILLÁN y Claudia HEIDE (eds.), *Pascual de Gayangos. A Nineteenth-Century Spanish Arabist*. Edimburgo, Edinburgh University Press, 2008.

³⁴ Copia digital del manuscrito en: [<http://despace.uah.es/dspace/handle/10017/7233>]

Escribano y R. Castillo³⁵, así como de la versión versiculada de Emilio Sola, ambas de 2010. Este manuscrito está compuesto por 237 folios no numerados.

d) Biblioteca de Serrano Morales de Valencia. Manuscrito titulado *Nueva descripción de la topografía de Argel. Su Estado, Fuerzas y Gobierno*³⁶. Copia no digitalizada, editada por Mireia Llopías Susierra y Andrés Díaz Borrás en 2014³⁷.

e) Biblioteca de Castilla-La Mancha en Toledo, colección Borbón-Lorenzana³⁸, Signatura: M-0299 *Nuevo aspecto de la topographía de Argel su estado, fuerzas, i gobierno actual comparado con el antiguo, su autor el illmo. i rmo. señor d. fr. Alonso Cano, trinitario calz. i obispo de Segorve. Madrid MDCCLXXVII*. Se trata de un manuscrito completo, con una encuadernación cuidada, que ha sido digitalizado por la Biblioteca de Castilla-La Mancha, en 2015. Está compuesto por 454 folios numerados y 15 folios no numerados, con aproximadamente 21 líneas por página, en letra pequeña, elegante, apretada pero legible, con referencias escritas en los márgenes. Esta última copia es sin duda la más interesante por su cuidada factura y es sobre la que trabajaremos.

3. Contenido de la 'Nueva topographía de la ciudad de Argel'

El manuscrito contiene tres libros divididos en capítulos. El primer libro, titulado *Descripción de la ciudad, fuerzas i gobierno de Argel*, consta de siete capítulos en los que el autor ofrece una descripción de la ciudad de Argel y del deylicato que la gobierna³⁹. En el primer capítulo, titulado *De los historiadores de Argel: su discordia en general, i dificultades de su descripción*, Cano enumera las fuentes que ha podido consultar sobre la historia de la regencia, contrastando sus lecturas con sus observaciones. Pone de manifiesto las dificultades

³⁵ *Argel Delenda Est. El "Nuevo Aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel" de Fray Alonso Cano y Nieto*, 2010.

³⁶ Sobre la edición y el origen de esta copia, no hemos podido acceder al manuscrito a través de la Biblioteca de Serrano Morales, no está incluido en el catálogo. En cuanto al libro está agotado.

³⁷ I. DONOSO, «Historia textual de la Nueva Topographía de Argel de Alonso Cano», 2016, pág. 133.

³⁸ La colección Borbón-Lorenzana es la colección más importante y valiosa de las conservadas en la Biblioteca de Castilla-La Mancha. Tiene su origen en la biblioteca del cardenal ilustrado Francisco Antonio de Lorenzana. Está compuesta por unos 1000 manuscritos, 419 incunables y más de 100.000 libros impresos entre los siglos XVI al XIX.

³⁹ *Topographía*, libro I, fols. 1-134.

para obtener la información que intenta recabar así como la imposibilidad de consultar in situ documentos y memorias privadas⁴⁰.

El segundo capítulo, titulado *De la etimología, antigüedad, i situación de Argel*, ofrece la etimología de los distintos nombres que recibe esta región, desde la antigüedad clásica hasta la fundación de la regencia otomana en 1516 por el corsario Jeireddín Barbarroja (1475-1546)⁴¹ como nueva entidad política y militar⁴².

El tercer capítulo, *De la descripción de la ciudad: sus edificios, i población*, nos facilita datos cuantitativos sobre la población y sus componentes étnicos, así como sobre el número de casas, mezquitas, baños públicos, panaderías, tabernas, plazas, calles principales y cuarteles militares en el año de 1769. Centraremos nuestro estudio en este capítulo al guardar relación directa con la sociedad argelina de aquella época⁴³.

Con el título *De la muralla, sus defensas, i fortificaciones vecinas* comienza el cuarto capítulo⁴⁴. El quinto se titula *De las fortificaciones del puerto, i costa circunvecina*⁴⁵.

El sexto capítulo, *De su tropa, i fuerzas vivas en tierra*⁴⁶, y el séptimo *De sus armamentos, i fuerzas de mar*⁴⁷ constituyen la parte central de la obra. El autor describe el sistema defensivo de la regencia otomana de Argel, así como sus fuerzas militares terrestres y navales. Aunque prevalecía entonces la imagen de Argel como un enclave inexpugnable, Cano señala a la Secretaría de Estado española la vulnerabilidad de aquel país. Para ello, apoya su argumentación en el examen de todos los datos facilitados por los cronistas anteriores y su comparación con la realidad que observa. Esboza la evolución en el tiempo de la potencia militar argelina y distingue tres fases en su desarrollo: la primera consiste en su formación y crecimiento en el siglo XVI, la segunda es una etapa de consolidación y prosperidad durante todo el siglo XVII, y la tercera está marcada por su decadencia que da inicio en las primeras décadas del siglo XVIII. Insiste Cano en las mermadas fuerzas navales y terrestres de la regencia

⁴⁰ *Topographía*, libro I, capítulo I, fols. 1-28.

⁴¹ Hızır bin Yakup es un almirante y corsario otomano que sirvió bajo las órdenes del sultán Solimán I. Su cabello claro le valió el apodo italiano de *Barbarossa* (o Barbarroja en español). Entre los turcos era conocido como Hayrettin Pasha.

⁴² *Topographía*, lib. I, cap. II, fols. 28-48.

⁴³ *Topographía*, lib. I, cap III, fols. 49-81.

⁴⁴ *Topographía*, lib. I, cap. IV, fols. 81-93.

⁴⁵ *Topographía*, lib. I, cap. V, fols. 93-106.

⁴⁶ *Topographía*, lib. I, cap. VI, fols. 106-118.

⁴⁷ *Topographía*, lib. I, cap. VII, fols. 118-134.

y en el estado de degradación de las murallas y fortalezas de la ciudad, tanto en el interior de las murallas de la medina de Argel como *extra muros*, pero particularmente de los baluartes del puerto de Argel y de la sucesión de fortalezas que jalonan la costa argelina.

De los siete capítulos del segundo libro, titulado *Gobierno político y militar de Argel*⁴⁸, destacan los cuatro primeros que narran las circunstancias históricas de la fundación de la regencia otomana de Argel bajo la protección y soberanía del sultán Solimán el Magnífico (1494-1566)⁴⁹. Fray Alonso Cano explica cómo se consolida el beylicato bajo el gobierno de los hermanos Barbarroja y sus sucesores en el siglo XVI, así como su evolución hasta 1710, año en el que se produjo en Argel la revolución y la independencia política⁵⁰. El trinitario dedica largas páginas al nuevo gobierno y en especial a la figura de Mohammed b. Othman Dey con quien puede entrevistarse durante su estadía argelina: describe la organización de su gobierno, la función de sus ministros y del *diwan*⁵¹ o parlamento, así como el palacio del Bardo, residencia desde donde el dey imparte justicia y gobierna a sus súbditos.

El tercer libro del manuscrito titulado *De los derechos de la corona de España a la ciudad y territorio de Argel y de las repetidas expediciones para su restauración*⁵², contiene seis capítulos. El primer capítulo, titulado *Títulos de pertenencia y posesión de la soberanía de Argel por la corona de España*⁵³, fray Alonso Cano hace un repaso histórico de la conquista de Argel. El autor trata de la *Primera expedición para la restauración de Argel* en el segundo capítulo⁵⁴ y de la *Tercera expedición contra Argel* en el cuarto capítulo⁵⁵. Parece no haberse copiado el tercer capítulo que lógicamente debía tratar de la segunda expedición española contra las costas argelinas.

El quinto capítulo, titulado *Circunstancias inconsideradas que inutilizaron las referidas empresas expediciones*⁵⁶, es a mi juicio muy interesante pues Cano reflexiona sobre sobre las

⁴⁸ *Topographía*, libro II, fols. 134-426.

⁴⁹ Solimán el Magnífico (1494 - 1566) se convirtió en el sultán del Imperio Otomano en 1520, anunciando la “edad de oro” de la larga historia del imperio antes de su muerte.

⁵⁰ Véase Hanafi HALAILI, *Awraq fi-Tārij Al- yazair Jilal el ahd El Othmani*. Argel, Ed. Dar El-Houda Li-Altibaa, 2008; Mohamed Amin ATOUTI, *Qarn Men El Bahria Al-yazāiria*. Argel, Ed. Noor Publishing, 2017.

⁵¹ Véase al final del texto el “Glosario de términos técnicos”.

⁵² *Topographía*, lib. III, fols. 291-426.

⁵³ *Topographía*, lib. III, cap. I, fols. 291-320.

⁵⁴ *Topographía*, lib. III, cap. II, fols. 320-340.

⁵⁵ *Topographía*, lib. III, cap. IV, fols. 340-361.

⁵⁶ *Topographía*, lib. III, cap. V, fols. 361-402.

causas de las derrotas españolas que achaca a la falta de planificación de dichas expediciones al constatar el estado de indefensión en el que se hallaba la medina de Argel.

El sexto y último capítulo, titulado *Medios más proporcionados para limpiar nuestros mares de corsarios argelinos*⁵⁷, ofrece datos precisos para llevar a cabo una expedición militar exitosa: rutas a seguir, la eficacia de los jabeques de Barceló, el número de barcos y el armamento de las expediciones argelinas que opondrían resistencia, etc.

Concluye la obra con un apéndice titulado *Relación Sucinta de la Redención general hecha en Argel por Orden del Rey Nuestro Señor Don Carlos III desde el 12 de octubre del año pasado 1768 hasta fin de 1769*⁵⁸. Esta última parte del manuscrito es pues la relación de la misión de redención de cautivos dirigida por el propio Cano, que llevaba aparejada una misión más delicada como era el rescate de los genoveses tabarquinos, logrando llevar a cabo ambas con éxito⁵⁹.

4. Fuentes citadas por fray Alonso Cano

Afirma Cano en varias ocasiones que la exactitud de las noticias que recoge en su obra sobre la ciudad de Argel se debe a su amplia formación, a su experiencia y a su observación directa durante su estancia en esta ciudad. Pero qué duda cabe de que resulta fundamental la atenta lectura de los testimonios y de los escritos de aquellos viajeros que le precedieron en tierras argelinas. El trinitario dedica un primer capítulo, titulado *De los Historiadores de Argel: su discordia en general, y dificultades de su descripción*⁶⁰, a presentar las obras consultadas.

Una obra fundamental, de la que fray Alonso Cano toma su título, es la *Topografía e historia general de Argel*, publicada en Valladolid en el año de 1612 y atribuida tradicionalmente al benedictino fray Diego de Haedo, abad de Frómista en el siglo XVI. Sin embargo, hace ya tiempo que el profesor Emilio Sola pudo atribuir su autoría al benedictino fray Antonio de Sosa, cautivo en Argel y amigo de Miguel de Cervantes, que terminaría la redacción de su obra ya en España en fecha posterior a 1596, última fecha mencionada en el

⁵⁷ *Topographía*, lib. III, cap. V, fols. 402-426.

⁵⁸ *Topographía*, Apéndice, fols. 426-448.

⁵⁹ Véase María José CARBONELL BORJA y Andrés DÍAZ BORRÁS, «Alonso Cano, Un Obispo Ilustrado: Del Proyecto de Renovación de la Catedral de Segorbe a la Historia de Argel», 1997.

⁶⁰ *Topographía*, lib. I, cap. I, fols. 1-28.

texto⁶¹. Según Sola, fray Antonio de Sosa es «un notable prosista, muy buen narrador y uno de nuestros clásicos del Siglo de Oro más singulares y, sin duda, más valiosos»⁶². Durante su cautiverio, fray Antonio de Sosa pudo informarse no solo del estado y del gobierno de la regencia de Argel, sino de todo lo ocurrido en los cincuenta años anteriores.

Mencionamos ahora, por orden cronológico, otras fuentes consultadas y citadas por Cano. La primera es *Descripción de África*, descripción de las costas de Berbería escrita por León el Africano (1448- 1554)⁶³ en agosto de 1516. Alonso Cano cita a León el Africano al principio de su *Topographía* pues le interesan datos geográficos proporcionados por este autor así como la etimología de la palabra Argel⁶⁴.

Otro autor citado por Cano es el anticuario flamenco Jean Baptiste Gramaye (1580-1635) y su obra *Africae illustratae* (1622)⁶⁵. Gramaye es apresado por los corsarios argelinos durante una travesía marítima y pasará su cautiverio en los baños de la medina de Argel. En su séptimo libro, trata ampliamente del estado y el gobierno del reino de Argel y aporta notas y observaciones personales sobre una realidad que conoce bien.

En 1637, se publica la *Histoire de Barbarie et de ses corsaires* del trinitario francés Pierre Dan (m. 1649)⁶⁶, obra que concibe tras llevar a cabo una misión de redención entre 1633 y 1635. Cano toma datos muy precisos de la obra de Dan relativos a la ciudad, sus edificios, sus habitantes.

En el año 1670 se publica en Madrid la obra del mercedario fray Gabriel Gómez de Losada, titulada *Escuela de Trabajos*⁶⁷. Cano cita a Losada cuando describe el gobierno de Argel. Con frecuencia corrige las cifras proporcionadas por Losada un siglo antes (número de

⁶¹ Véase Emilio SOLA, «Antonio de Sosa: un clásico inédito amigo de Cervantes». *Actas del I Encuentro de Historiadores del Valle de Henares*, 1988, págs. 617-623, pág. 618.

⁶² EMILIO SOLA, « Renacimiento, contrarreforma y problema morisco en la obra de Antonio de Sosa », *Diálogo de los mártires de Argel*, Madrid (1990), págs. 25-52. pág. 32.

⁶³ Apodo del escritor, diplomático y viajero granadino Al-Hassan b. Muhammad al-Wazzan al-Fasi, que emigró de España tras la expulsión de los Reyes Católicos, conocido por su obra *Descripción de África*, en donde describe la geografía del norte de África.

⁶⁴ *Topographía*, lib. I, cap. II, fols. 30-31.

⁶⁵ JEAN-BAPTISTE GRAMAYE, *Africae Illustratae libri decem, in quibus Barbaria, gentesque eius ut olim, et nunc describuntur*. Tournai (Adrien Quinque), 1622.

⁶⁶ Véase Pierre DAN, *Histoire de Barbarie et de ses corsaires*. Paris, P. Rocolet, 1649.

⁶⁷ Fray Gabriel GÓMEZ DE LOSADA, *Escuela de trabajos : en quatro libros dividida : primero, del cautiverio mas cruel y tirano : segundo, noticias y gobierno de Argel : tercero, necesidad y conueniencia de la redempcion de cautiuos Christianos : quarto, el mejor cautivo rescatado, con la vida del... Fr. Pedro Pascual de Valencia*. Madrid, Julian de Paredes, 1670.

mezquitas, de casas principales, de habitantes), lo que permite constatar la evolución de la población.

En 1690, el trinitario madrileño fray Francisco Antonio de Silvestre, administrador del Real Hospital trinitario de Argel, publica en Madrid su *Historia de los Hospitales de la Religión de la Santísima Trinidad*⁶⁸. En el prólogo del libro trata de la topografía de la ciudad y del gobierno civil de los habitantes de Argel. Cano sigue de cerca el relato y la descripción de Argel de Silvestre y corrobora casi todos los datos ofrecidos por Silvestre pese al siglo de diferencia entre ambos autores.

Un poco más tarde, en 1720, se publica la memoria de redención de los trinitarios François Comelin y Joseph Bernard, titulada *Voyage pour la Redemption des Captifs aux Royaumes d'Alger et de Tunis fait en 1720. Par les P.P François Comelin, Philemon de la Motte, y Jospeh Bernard del Ordre de la Sainte Trinité, dits Mathurins*, apenas citada por fray Alonso Cano.

La última obra consultada por Cano es la del canciller del consulado de Francia en Argel, Jacques Philippe Laugier de Tassy (m. 1748), titulada *Histoire du royaume d'Alger (1729)*⁶⁹ y que sería traducida al español por don Antonio de Clariana⁷⁰.

Estas dos últimas obras, al ser más próximas en el tiempo, son sin lugar a dudas más útiles para el propósito de Cano pues los datos que le proporcionan se aproximan más a la realidad que él mismo puede observar: número de habitantes y de casas; descripción de las calles, cuarteles, mezquitas y baños; usos y costumbres. Fray Alonso Cano no se limita pues a recoger testimonios anteriores, sino que los corrige o matiza, aportando su propia mirada como veremos a continuación en sus observaciones sobre la sociedad argelina.

⁶⁸ Fray Francisco Antonio Silvestre, ministro de los conventos de Arévalo y de Madrid, provincial de Castilla y administrador general del Hospital de Argel en 1690. Escribió *Ave María, Fundación histórica de los hospitales que la Religión de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, de Calzados, tiene en la ciudad de Argel. dedicada al rey nuestro señor don Carlos segundo. Rey de las Españas, el Maestro Fr... Administrador general de dichos hospitales*. Madrid, Julián de Paredes, 1690. Véase su biografía en Antonino DE LA ASUNCIÓN, *Diccionario de escritores trinitarios de España y Portugal*. Roma, Imprenta de Fernando Kleinbub, 1898, t. I, págs. 396-397.

⁶⁹ Jacques Philippe LAUGIER DE TASSY, *Histoire du royaume d'Alger avec l'état présent de son gouvernement, ses forces de terres et de mer, de ses revenus, police, justice, politique, et commerce*. Amsterdam, 1729.

⁷⁰ Antonio De CLARIANA Y GUALBES, *Historia del Reino de Argel; con el estado presente de su Gobierno, de sus fuerzas de Tierra, y Mar, de sus Rentas, Policía, Justicia, Política, y Comercio. Escrita en idioma francés por monsieur Laugier de Tassy*, Barcelona (Juan Piferrer), 1732.

La sociedad argelina según fray Alonso Cano

Ofrecemos aquí la edición anotada del tercer capítulo de la *Nueva topographía* de fray Alonso Cano y anotamos algunos términos para su mejor comprensión⁷¹.

1. Edición del capítulo « De la descripción de la ciudad, sus edificios y población »

«De la descripción de la ciudad, sus edificios, i población. Corre la costa septentrional de África por una línea de dirección de Oriente a Poniente, desde Tánger hasta Túnez, la distancia de un mil ochocientos quarenta i nueve millas, o seiscientas i dieziséis leguas (16⁷²), haciendo varias inflexiones i recodos en el Mediterráneo *que* la baña; i es la que llamamos costa de Berbería⁷³. Azia la mitad de esta línea, i sobre su perpendicular tirada de Norte a Sur con las islas de Ibiza i Mallorca, forma el mar con la tierra una ensenada o bahía de figura circular ovada, cuya punta o extremo oriental es el promontorio o cabo de Metafux⁷⁴, i la occidental el cabo Casines⁷⁵, llamado comúnmente la punta del Pescado por la concurrencia de los pescadores i mayor abundancia de pesca en aquellos parages. La distancia de una punta a otra se regula en quatro leguas por línea recta i de poco más de seis la curba *que* gira por la costa.

«Desde la punta del pescado hasta más de la mitad de esta curba, donde la interseca la desembocadura del río Larache⁷⁶, forma el terreno una ceja con declive a la marina, i procediendo de allí a Metafux, va declinando insensiblemente en llanura o playa hasta el dicho cabo, donde otra vez se eleva a igual o mayor altura.

«A una legua larga de la Punta del Pescado, siguiendo la bahía, se halla situada Argel en la falda o declive de dicha colina o ceja *que* termina en el mar frente a Levante, con alguna inclinación al Norte. Su aspecto desde la bahía es el de un amphiteatro, o perspectiva pintoresca.

⁷¹ Se han seguido los siguientes criterios de edición: la normalización del uso de mayúsculas y minúsculas, la normalización de la puntuación y la acentuación del texto, así como el respeto de la ortografía. Se deshacen las abreviaturas en cursiva.

⁷² Se nota la ausencia de explicación de esta nota (16) al margen del escrito de Alonso Cano en este folio, cosa que no sucede en otros folios.

⁷³ Región del norte de África, entre el mediterráneo y el Sahara, que comprende los actuales países de Marruecos, Argelia, Túnez y Libia.

⁷⁴ Llamado Tamentfoust, cierra la bahía de Argel al este.

⁷⁵ Se trata del Cap Caxine, a 2 kilómetros de la entrada occidental a la bahía de Argel.

⁷⁶ Oued el Harrache es un río que se origina en el Atlas Blidi, cerca de Hammam Melouane. Tiene 67 kilómetros de largo y desemboca en el Mediterráneo, justo en el medio de la bahía de Argel

Las colinas i cañadas de sus inmediaciones, vestidas de arbustos i florestas naturales de todas especies i salpicadas de casas de campo por más de una legua en circuito, forman un conjunto extremadamente agradable i delicioso. Doscientas i once de estas casas o alquerías se llegaban a contar desde el medio de la bahía, donde estaba fondeada *nuestra* esquadra sin las que la desigualdad i quiebras del terreno ocultaban a la vista que jarradas de cal por dentro i fuera, como lo acostumbran los moros en todos sus edificios i ahún se practica en muchas provincias de Hespaña. Resalta lo blanco de entre lo verde como una especie de esmalte.

«Por esta misma razón aparece de lejos más uniforme i vistosa la *ciudad*. Los techos de sus casas son terrados planos, a reserva de las mezquitas que las cubren de texados, como los de Hespaña. I siguiendo las casas el declive del terreno, forman entre si una especie de banquetta o escala a manera de *theatro*, contra la marina, de modo que la una no impide el prospecto de la otra.

«Su figura, mirada a competente distancia, la compara Haedo, seguido de Gramaye, Losada, i Silvestre a un arco de ballesta; *Monsieur* Laugier a una vela quadra de gavia. El autor de la relación que antes citamos a Sandoval la hace de una figura más irregular. Está puesto Argel (dice) en una punta: por azia el Norte se mete a la mar, i edificado cuesta arriba, como entre rincones. I añade: me han dicho los que la han visto, que es casi como Simancas, villa a la ribera de Pisuerga, dos leguas de Valladolid (17.)⁷⁷.

«Pero nada hai tan desproporcionado como esta descripción; i la de *monsieur* Laugier es la que más se acerca a la verdad, si a la vela de gavia del navío, más angosta de arriba que de abajo, se le cortan los dos ángulos superiores, de modo que su extremo remate en una cúspide obtusa en figura de pirámide, cuya vase siente sobre la costa de la mar a Levante, sus dos lados a medio día i Norte, i su cúspide a poniente. El mapa en perspectiva que da *monsieur* Laugier es bastantemente exacto, prolongada un poco más la punta o cúspide meridional, por el qual, i el que damos aquí delineado por un facultativo a presencia de su objeto se demuestra la falta de noticias, i exactitud, con que se formó el inserto en la grande obra del *theatro* de las ciudades más ilustres, impreso en Ámsterdam por Juan Tompson en el tomo de las pertenecientes a Hespaña, i en otros que corren sueltos para instrucción de los aficionados a la topographía.

⁷⁷ *Topographía*, lib. I, cap. III, fol. 53, «tomo II, p. 403», anotación al margen.

«El recinto, i extensión de la *ciudad* se halla perfectamente descrito por la muralla *que* la rodea, no teniendo arrabales ni otros edificios de consideración en su circunferencia, a reserva de unas pequeñas casernas *que* más bien pueden llamarse barracas, donde se alvergan los *que* vienen a la conducción de comestibles de los pueblos o aduares vecinos. Haedo, con los citados *que* le copia, le dan de circuito tres mil i quatrocientos pasos. El *padre* Dan lo extiende a cinco quartos de legua, i *monsieur* Laugier lo reduce a poco menos de una; pero hecha la indagación puntual resultan algo menos de tres mil pasos, es a saber: mil i doscientos la vase o línea *que* mira a Levante sobre la mar. Ochocientos cada uno de los lados de medio día i Norte; i poco más de ciento en la cúspide o parte superior de Poniente. Medida *que* concuerda con la experiencia de poderse rodear a un paso regular en poco más de media hora; i esto mismo supone *que* no se computan los pasos geoméricamente sino es a paso andante.

«No es necesaria una gran tintura de geometría para regular prudencialmente el número de habitaciones, i habitantes, *que* queden acomodarse en el área, que circunscribe una línea tan reducida. No obstante, pasa por sentado entre el populacho de Argel, que sus casas llegan a catorce mil sin incluir mezquitas, baños⁷⁸, cuarteles, ornos, i otros edificios públicos. El *Padre* Dan dice, *que* serán a lo menos quince mil. No va mui distante Gramaye atribuyéndole trece mil, i doscientas, refiriéndose a Haedo, *que* en su tiempo contaba ya doce mil i doscientas, a *que* añade otros mil *que* dice haberse aumentado hasta el tiempo en *que* el escribió. Losada las reduce de nueve a diez mil, i Silvestre las buelve a subir a doce mil. No traigo a paralelo el testimonio de Juan Leon, (18⁷⁹) *que* la llama espaciosísima *ciudad*, i computa sus familias en cerca de quatro mil, porque hallándose en su tiempo en los primeros cimientos de su engrandecimiento i dominación, es mui verosímil así el corto número de sus habitantes, como la mayor extensión de habitaciones, calles, i sitios comunes. Tampoco es irregular, *que* en el espacio de los cinquenta años corridos desde Leon a Haedo, recibiese un aumento considerabilísimo, habiendo sido ésta época de sus rápidas conquistas i engrandecimiento; pero es demasiado visible la diferencia de cómputos citada para *que* no le acomode el antiguo proverbio de *que* lo *que* varía entre sí, no puede ser verdadero (19⁸⁰). El aumento o disminución de edificios, i habitaciones no sigue la rapidez del aumento, o disminución de los habitantes, i son necesarios en el orden regular siglos enteros o extraordinarias revoluciones para *que* una

⁷⁸ Se refiere a la prisión de cautivos. Véase *Diccionario de Autoridades*, 1726, “mazmorra de que se sirven los moros para tener los cautivos principales que son de rescate”.

⁷⁹ “Spatiosissima est civitas, numeras que familiarum quatro fere milia”, *Topographia*, lib. I, cap. III, fol. 57, anotación al margen.

⁸⁰ “Verum non esse quod variat, etiam maledi corum testimonio comprobatur. Divas Hieronimus” *Topographia*, lib. I, cap. III, fol. 58, anotación al margen.

población reciba disminución i aumentos tan diferentes. Prescindiendo de estas naciones comunes, tenemos probada la coartada en la nuestra, calculada su dimensión por la línea de su circunferencia; cuya fácil operación demuestra, que no las doce, trece, o catorce mil casas, sino dos mil quinientas setenta i una de la reducida extensión de treinta pies en quadro solo caben en el espacio, o área contenido en dicha línea; resulta por medida geométrica constar dicha área de dos millones trescientos catorce mil trescientos setenta i cinco pies quadrados, que partidos entre dos mil quinientos setenta i uno toca a novecientos a cada uno, i de consiguiente a treinta en quadro, sin entrar en cuenta los vacíos de calles, templos, i otros edificios, i sitios públicos en que debería computarse largamente una décima parte.

«Concuera con esta regulación la noticia que pude adquirir de sujeto hábil, i mui practico del país; es a saber que apenas llegarán a cinco mil sus casas, incluyendo en ellas los que llaman holies⁸¹ i massarias⁸². Llámense holies unas pequeñas habitaciones fabricadas en lo más alto de la casa con escalera a la calle, sin comunicación con la esquifa⁸³ o entrada común de la casa; i massarias, unos pequeños aposentos fraguados para llenar los vacíos, que la forma irregular de muchas casas deja entre unas i otras.

«Son generalmente las casas de una estructura reducida, i casi uniforme. No usan fachadas ni magnificencia a la calle. El distintivo de las casas principales suele ser la puerta algo más alta i ancha que lo común, i la clavazón i aldabones de las puertas con alguna labor, o tal vez de metal, como se usa en muchos pueblos de Hespaña. La entrada, o vano de la puerta es generalmente en arco de medio punto, i tan bajas algunas que es necesario inclinarse profundamente para entrar por ellas; i preguntando el motivo de tan incómoda irregularidad se me respondió que estas eran casas de moros del país, i tenían las puertas en esta disposición para indultarse de los alojamientos de los spahis⁸⁴, o cavalleria de los Turcos, impidiendo así la entrada a sus caballos.

«Sigue la esquifa, que es un zaguanete⁸⁵ reducido, i de aquí se passa a un patio por lo común quadrado, con corredores o soportables alrededor, sostenidos de arcos que descansan sobre

⁸¹ La habitación más alta de la casa. No están incluidas dentro en la arquitectura de la casa por dentro sino aparte encima de ella.

⁸² Son pequeñas habitaciones que añaden para rellenar los vacíos dentro de la casa. No tienen forma regular sino es depende del vacío que hay.

⁸³ La parte alta de la casa.

⁸⁴ Cuerpo de caballería de origen turco, bajo las órdenes del dey de Argel. Su nombre deriva de la palabra Sbah, en árabe: صباح 'mañana'; son literalmente la "caballería de la mañana".

⁸⁵ Se refiere al zaguan pequeño. Suelen llamarse así en los Palacios, o casas grandes.

columnas o pilastras a manera de unos pequeños Claustros. Comúnmente tienen dos órdenes o planos de habitaciones, i cada plano quatro golfas⁸⁶ o salas con sus puertas en simetría a la mitad de los quatro corredores.

«En las casas de vecindad, o donde no habitan gentes principales, cada golfa o pieza separada suele habitarla una familia, porque su ordinario menaje se reduce a una especie de estrado frente la puerta que se compone de unos cojines, i una alfombra o tapete para sentarse: los mejores armas del inquilino colgadas a los dos lados, i un tabladillo de bara i media alto a los extremos para la cama, cubierto con alguna cortina.

«Son pocas las casas que tienen cocina en forma con chimenea, i assí fue mal informado Mr. Laugier, quando escribió que las chimeneas de la ciudad estaban en simetría. (20⁸⁷) Todo su menaje de cocina se reduce ordinariamente a un fogón de barro, i alguna sartén, olla o cazuela que suelen tener en alguna pequeña separación. Más adelante daremos más extensa noticia de su frugalidad doméstica. No tiene mayor fundamento la citada de *monsieur* Laugier, que la persuasión general de nuestro vulgo, de que las casas de los Moros no tienen ventanas. Tienen las en tanta copia, que la golfa, o pieza de mi alojamiento tenía veinte i una: regularmente tiene cada golfa grande dos medianas al interior de los corredores, i muchas pequeñas altas a las calles, o ayres libres; i para impedir el registro de las vecindades entretexten éstas con una especie de enrejado⁸⁸ hecho de la misma fábrica con mui vistosos labores a semejanza de los calados en piedra de las ventanas de las iglesias góticas de Hespaña.

«No es menor la diferencia que se advierte en nuestros autores en el cómputo de las casas, que en el de sus habitantes. Hecha por menor la suma de las familias que regula Haedo por clases, asciende a doce mil, i quatrocientas, sin incluir la tropa de tierra i marina, ni los cautivos christianos que eran a la sazón veinte i cinco mil. Gramaye siguiendo la misma distribución de clases, hace montar el número de familias al de veinte i quatro mil ochocientos, i veinte i dos; i el de los cautivos a treinta i cinco mil. El padre Dan dice que le aseguraban que los habitantes llegaban a cien mil. El padre Losada que habiéndose informado con cuidado de su vecindario, halló que eran setenta mil. El padre Comelin dice que pasan de cien mil; i últimamente *monsieur* Laugier se retrograda a cerca de cien mil.

⁸⁶ Del árabe 'ghorfa', غرفة habitación.

⁸⁷ "Lib. 2º. cap. 2º" *Topographía*, lib. I, cap. III, fol. 63, anotación al margen.

⁸⁸ Por alcanzar a la ventana enrejada, donde se imaginaba estar la ferida doncella.

«No es absolutamente inverosímil *que* escribiendo dichos autores en diversos tiempos haya variado en ellos la población a medida de sus cómputos; pero, si lo es una diferencia tan enorme en periodos tan cortos, como la progresión de siglo i medio en *que* se han ido sucediendo. Sube de punto la inverosimilitud atendida la naturaleza del lugar. Su extensión es i ha sido siempre la misma *que* la *que* tenía en tiempo de Juan Leon, *porque* la muralla que cierra su circunferencia era ya entonces, i ha sido hasta el presente una misma; i no cabe en ella mayor estrechez, ni aprovechamiento de terreno del *que* subsiste hoi, como ya queda demostrado, i haremos palpable en adelante más individualmente. Como quiera *que* haya sido en lo pasado, i que no deba disimularse que la pujanza, o decadencia de sus fuerzas i gobierno influyan á proporción en el aumento, o disminución del vecindario, es constante *por* un cómputo prudencial, auxiliado de buenos informes, i de propia observación, *que* no llega hoi el número de sus habitantes de todas clases a cinquenta mil, no permitiendo la incuria, i sistema de su gobierno más puntual indagación sobre este artículo.

«Por lo perteneciente a la noticia individual de sus calles, templos, fuentes, baños, cuarteles, i otros edificios públicos, i privados no cabe más puntual i circunstanciada *que* la de Haedo en su Topografía, desde cuyo tiempo es mui poco lo *que* en esta parte se ha innovado. Sus calles son las mismas, i tan estrechas *que* en casi todas apenas pueden ir dos personas juntas. solo hai una *que* es la más larga i principal desde la puerta de Babazón a la de Babaluet, i llaman el Soco⁸⁹, donde está el mayor comercio, la qual azia su mitad se ensancha algún tanto más; i todas son mucho más angostas en la parte superior a causa de *que* de los solados de los segundos planos vuelan a la calle unos sobrados sostenidos con tornapuntas *para* dar aquel ensanche más a la habitación de las casas, i siendo las calles tan estrechas, o llegan a unirse *por* la parte superior, i en este caso llega a ser un pasadizo sin luz, como sucede en muchas, o solo queda el intermedio preciso *para* comunicar una luz escasa, suficiente a poder transitarlas.

«De aquí nace *que* la mayor parte de la ciudad pueda comunicarse *por* los terrados passados de unos a otros sin *que* intercepten el paso las calles intermedias; i de aquí puede colegirse la íntima contigüidad de sus edificios, i la imposibilidad de multiplicarlos, formando todo el conjunto una semejanza de un panal de abejas con los vacíos indispensables, i precisos *para* las entradas, i salidas de sus estrechas viviendas. De esta recíproca unión procede también en la mayor parte la firmeza de sus edificios, i la resistencia a los frecuentes terremotos, siendo de admirar *que* no hai pared maestra *por* mui alta i principal *que* sea *que* exceda su grueso de un pie, o tercia

⁸⁹ Se refiere al centro de la ciudad donde había un gran mercado.

de bara castellana, observación que me sorprendió a primera vista; pero enterado de la excelente calidad de los materiales, *que* son ladrillo bien compacto i duro, unido con cal batida i mezclada con una tierra de la calidad de la puzolana, o tufo de Roma, reconocí *que* uno i otro se coadyubaba recíprocamente a prestarles la suficiente firmeza.

«Sus templos, chemas⁹⁰, o mezquitas, unas son grandes, i magníficas, otras pequeñas, o semiprivadas. Las grandes eran siete en tiempo de Haedo i Gramaye, i hoi son de diez a once. Tienen torres altas, i cuadradas, como las comunes de *nuestras* iglesias, i se engañó Haedo (21⁹¹.) en imaginarlas de tiempo de romanos, *por* su talle, i arquitectura, *que* conocidamente es árabo gótica, como muchas del siglo quince, i diezi sies de Hespaña. El cuerpo de la mezquita forma un todo quasi cuadrado dividido en quatro o cinco naves, o columnatas en simetría i correspondencia de unas con otras, sostenidas con arcos iguales, *que* descansan sobre columnas o pilastras a semejanza de la cathedral de Córdoba, i a la testera de la nave principal se eleva una especie de media naranja, rebajada sin linterna⁹².

«El número de las pequeñas no pude averiguarlo a punto fixo. Losada dice (22⁹³) *que* serán como ciento i treinta entre grandes i chicas, i añade *que* le habían asegurado cautivos *que* serán hasta ochocientas; pero *por* informe harto más seguro pude indagar *que* a corta diferencia serán ciento; *porque* no hai quartel o varrio cerrado en la ciudad *que* no tenga mezquita i horno, *para* lo qual es de saber *que* las calles más estrechas, i de menos comercio tienen puertas *que* se cierran de noche, i éstas serán como unas ciento. Son una especie de hermitas, u oratorios públicos de más o menor capacidad, según el mayor, o menor gentío de sus quarteles respectivos, i sirven *para* la comodidad de sus actos de religión en las horas *que* están cerrados, o *quando* por la distancia u otros impedimentos no les permite la concurrencia a las matrices o mezquitas grandes en sus días festivos.

«Sus fuentes no eran en lo antiguo suficientes *para* el abasto de la ciudad, como lo testifican Juan Leon, i Gramaye de propia observación; pero hoi se halla abundantemente proveída de aguas más excelentes, i saludable *que* las de Madrid. Además de las hermosas fuentes con surtidores *que* refiere Haedo en el Palacio del Bey, quarteles o caserías de tropa, baños públicos, i algunos privados, i lonja del muelle a la marina, hai otras *para* el uso público repartidas en

⁹⁰ Se refiere al termino árabe ‘jama’a’, son edificios pequeños, de nombre muy reducido de adoradores.

⁹¹ *Topographía*, lib. I, cap. III, fol. 71, anotación al margen: “topograf. cap. 39”.

⁹² El autor se refiere al mihrab, en árabe, محراب, ‘mihrāb’; es un nicho semicircular u hornacina en la pared de una mezquita indicando la alquibla hacia la dirección de la Kaaba en La Meca hacia donde debe dirigirse la oración musulmana.

⁹³ *Topographía*, lib. I, cap. III, fol. 72, anotación al margen: “Cap. 31”.

distintos parages de la ciudad, colocadas en algún pequeño arco, o nicho de las paredes de las calles que prestan más oportunidad, con sus llaves de metal; i sumideros, como están en París. Son conducidas de los collados vecinos, por conductos superficiales i mal cuidados, i sus sobrantes van a parar a un depósito a la punta del muelle en el puerto para las aguadas de las embarcaciones.

«El nombre de baño en Argel es equívoco, porque significa lo que generalmente entendemos por baños, i el quartel o habitación destinada para los cautivos: en la primera significación son muchos los que hoy, así públicos como privados, a causa de las abluciones casi quotidianas que por principios de religión, i de hábitud estilan universalmente los mahometanos, i son una especie de estufas muy pequeñas, i aseadas, donde por caños secretos se ministra agua caliente en unas pequeñas pilas con su llave, i de ellas toma cada uno lo que quiere para labarse; de suerte que no es baño de inmersión como se acostumbra en Europa, sino de ablución sobre el mismo plano o pavimento de la pieza, a cuyo efecto está enlosada de mármol u otra piedra limpia i con conductos a sus extremos para despedir el agua. Su práctica no es fácil describirla sin sacrificar la decencia.

«Los baños, o quarteles donde se recogen los cautivos christianos eran muchos antiguamente: hoy sólo son tres, dos de los cuales que llaman de Galera⁹⁴, i de Beilic⁹⁵ están en el Soco ó calle principal de la ciudad, i el tercero llamado de Syde Amuda a espaldas del palacio del Bey. En el de Beilic pueden alojarse de ochocientos a mil cautivos; en el de galera de quinientos a seiscientos; i en el de Syde Amuda de ciento i cinquenta a doscientos; i en todos tres solo residen los cautivos de la regencia, llamados generalmente de Beilic. Sobre el de Galera está el Hospital⁹⁶ para los cautivos enfermos al cuidado de los trinitarios calzados de mi Provincia de Castilla, con botica, médico, i assistencias de Hespaña, i sesenta camas de ordinario, que en tiempos de epidemias, i pestes suelen pasar de ciento.

⁹⁴ Aceptación de embarcación, según *Diccionario de Autoridades*, t. IV. 1734 “Embarcación de baxo bordo, que vá a remo y vela, donde tiene el Rey los esclavos y forzados. Suelen tener veinte y cinco o treinta remos por banda, y a cada uno corresponde un banco con quatro o cinco remeros. Monta un cañón grande que llaman de cruxia, dos de mediana magnitud, y otros dos pequeños”

⁹⁵ Refiere a los soldados de la ciudad de Argel.

⁹⁶ Se refiere al Hospital de Argel para cautivos cristianos, de cualquier confesión, fue fundado en 1612 por los trinitarios calzados Bernardo de Monroy, Juan del Águila y Juan de Palacios, se cierra en el año 1817. Sobre este Hospital véase *Fundación histórica de los hospitales que la religion de la Santissima Trinidad, redempcion de cautivos* (1690) de Francisco Antonio, Silvestre.

«Los cuarteles, *que* llaman casarías⁹⁷ para el alojamiento de la tropa de guerra eran antiguamente cinco, i hoi son siete en los quales sólo pueden habitar los soldados turcos que no son casados. Su fábrica, i su disposición es mui semejante a la de un convento de religiosos: un patio grande quadrado rodeado de corredores o galerías sostenidos de arcos apoyados sobre columnas como los claustros. Tienen suficiente comodidad i extensión para alojarse en cada uno de quinientos a seis cientos, separados de tres en tres, o de quatro en quatro en distintos quartos, i son los edificios *que* hai en la ciudad más aseados, i suntuosos.

«Hai quatro alvergues o fonducos⁹⁸ públicos, *que* son unas grandes casas pertenecientes a particulares con almacenes, i viviendas *que* alquilan a los mercaderes de Levante i a otros concurrentes donde se depositan las mercaderías de grueso, i se conmutan o venden *por* junto a la manera que en una feria o mercado. No hai jardín alguno ni palmo de terreno *que* no esté aprovechado dentro de la ciudad, a excepción de un jardinito mui reducido en la casa del Bey. Tiene *por* todas partes alcantarillas i conductos subterráneos para conducir al mar las aguas sucias, i llovedizas, i las inmundicias de las cloacas. Para los escombros de cocinas, i barreduras de las casas hai al lado de la puerta de cada una pequeña fosa arrimada a la pared, como de una tercia de ancho, i bara i media de largo para su depósito, con un borde de piedra de un palmo de alto sobre el plano de la calle, para resguardo de la huella de las gentes; i *por* cuarteles o varriadas tienen la obligación de trasportarlas fuera de la ciudad con caballerías. Con estas providencias auxiliadas del pendiente de las calles, i el cuidado *que* tienen de limpiarla donde se junta alguna inmundicia, a que coadyuba el no ser batidas de carruage alguno por su estrechez, i mui pocas aún de la huella de caballerías; es de admirar su limpieza a pesar de su angostura, i de su empiedro de pequeñas piedras a la rústica, sin orden ni simetría. Hasta para los cuarteles de soldados, i cautivos hai esclavos destinados para sacar fuera de la ciudad sus escombros; providencias posteriores sin duda a los tiempos de Haedo, Gramaye, i Losada *que* notan de mui sucias sus calles; pero anteriores al de *monsieur* Laugier *que* en esta parte los copió, añadiendo de suyo, *que* en los lados forman una especie de banqueta, *que* no hai.

«Las puertas de la ciudad eran nueve en tiempo de Haedo, i hoi sólo están cinco en uso. La de la Marina o de Babazón a Levante, por donde se une el Puerto i su muelle. La de Babazón⁹⁹ al

⁹⁷ Según el *Diccionario de Autoridades*, t. II, (1729) refiere a Cierta género de bóveda, que se construye debajo de los baluartes, hecha a prueba de bomba, que sirve para alojar a los soldados o para almacén de víveres y otras cosas. También, Los cuerpos de guardia, garitas, palizadas, casernas y alojamientos de los soldados.

⁹⁸ El autor refiere al, فندق *que* significa unos pequeños hoteles públicos.

⁹⁹ Término árabe. En árabe باب عزون en español « La Puerta de Azoun ». Azoun personaje histórico y revolucionario del Qasbah contra los turcos en 1820. Fue asesinado por los otomanos. Los habitantes de Argel

medio día, por la qual se hace casi todo el comercio de tierra. La puerta nueva o de Babajedit¹⁰⁰ al suroeste en un recodo que forma la muralla frente del castillo del Emperador. La de Babaluet¹⁰¹ al septentrión por donde se comunica la costa de Poniente con la ciudad; i últimamente la llamada vulgarmente de la Pescadería¹⁰² a corta distancia, i playa misma de la de la marina, donde los pescadores tienen sus barcos, i los mercantes christianos embarcan i desembarcan sus géneros. Todas se cierran al anochecer i se abren al amanecer, a reserva de las dos de la marina, que se cierran a media tarde; i los días festivos todas desde la once del día hasta poco más de las doce, durante sus ejercicios de religión a que concurre el Bey en la mezquita con toda su corte».

2. Sobre la medina de Argel y la sociedad argelina: la visión de Cano

En el capítulo *De la Descripción de la Ciudad, sus edificios, y población* que acabamos de editar, fray Alonso Cano menciona las observaciones y los datos ofrecidos por los escritores que le han precedido - el clérigo portugués Antonio de Sosa, el flamenco Jean-Baptiste Gramaye, los trinitarios franceses Pierre Dan y François Comelin, fray Gabriel Gómez de Losada o el canciller del consulado de Francia en Argel Jacques Philippe Laugier de Tassy. Compara y corrige las cifras y las apreciaciones de estos autores a la vista de sus propias observaciones.

El primer tema tratado en este apartado es la ubicación de Argel en la costa de Berbería. Confirma que el mapa proporcionado por Laugier de Tassy es bastante exacto y es el que más se acerca a la verdad en su descripción: «El mapa en prespectiva que da M^e Laugier es bastantemente exacto»¹⁰³. Describe a continuación el panorama general de la bahía de Argel desde el mar y las fachadas encaladas de su medina que compara con el de las ciudades españolas: «jarradas de cal por dentro, i fuera, como lo acostumbran los Moros en todos sus

Como conmemoración a este héroe denominaron el lugar con su nombre. En la toponimia de la ciudad esta puerta sigue presente.

¹⁰⁰ Término árabe. En árabe باب جديد en español « La Puerta Nueva », es la última puerta construida en la regencia de Argel para facilitar la entrada a los habitantes del oeste a la ciudad de Argel. En la toponimia de la ciudad esta puerta sigue presente.

¹⁰¹ Término árabe. En árabe: باب الواد el significado en español: « La Puerta del Rio ». en francés « Porte de la Rivière ». En la toponimia de la ciudad esta puerta sigue presente.

¹⁰² Refiere al puerto de Argel donde se hacen la pesca. Actualmente guarda el nombre francés “la pêcherie”

¹⁰³ *Topographía*, lib. I, cap. III, fols. 53-54.

edificios, i aún se practica en muchas provincias de Hespaña»¹⁰⁴. A la vista de sus barrios y edificios, Cano estima que «apenas llegarán a cinco mil sus casas, incluyendo en ellas los que llaman holies i massarias»¹⁰⁵. Esta cifra no varía respecto a las dadas a principios de siglo por otros viajeros. Esta aparente continuidad no sorprende al trinitario que considera que para que se produzca un verdadero crecimiento de la población es necesario que pase un largo periodo de tiempo o que se produzcan circunstancias excepcionales¹⁰⁶.

Describe a continuación las calles, estrechas y oscuras, en un pasaje que recuerda al escrito por Antonio de Sosa siglo y medio antes en su *Topografía de Argel*. Tan solo encuentra una calle larga y principal, que une Babazon y Babaluet, las dos principales puertas de la muralla, y donde se concentran los *socos* o mercados¹⁰⁷. Dedicar un amplio párrafo a las fuentes de todo tipo, monumentales o simples nichos, que proveen a la población «de aguas más excelentes, i saludables que las de Madrid»¹⁰⁸. Se muestra igualmente elogioso en cuanto al sistema de limpieza de las calles, algo que contrasta con los testimonios negativos de Antonio de Sosa, Gramaye o Losada que hablan de la suciedad extrema¹⁰⁹.

El caserío se le aparece como “un panal de abejas”, con casas de ladrillo y cal unidas entre sí para resistir a los temblores y terremotos¹¹⁰. Fray Alonso Cano describe su propio alojamiento que toma como modelo para corregir algunas apreciaciones de Laugier de Tassy, en especial la presencia de vanos y ventanas que el francés consideraba inexistentes: «La golfa, o pieza de mi alojamiento tenía veinte i una: regularmente tiene cada golfa grande dos medianas al interior de los corredores, i muchas pequeñas altas a las calles, o ayres libres»¹¹¹.

Describe la arquitectura religiosa, contabiliza diez u once grandes mezquitas que identifica por sus altos alminares y un centenar de *masjid* u oratorios de pequeñas proporciones. Corrige así Cano a Losada quien afirmaba que Argel contaba con “ochocientas mezquitas entre grandes y chicas”. Es especialmente interesante ver cómo, donde Antonio de Sosa apreciaba

¹⁰⁴ *Topographía*, Lib. I, cap. III, fol. 52.

¹⁰⁵ *Topographía*, lib. I, cap. III, fol. 60.

¹⁰⁶ Sobre este concepto y su larga sombra, véase el número monográfico de la revista *Annales*, 2015, titulado “La longue durée en débat”.

¹⁰⁷ Término árabe. En árabe سوق en español significa: « mercado ».

¹⁰⁸ *Topographía*, lib. I, cap. III, fols. 73-74.

¹⁰⁹ *Topographía*, lib. I, cap. III, fol. 79

¹¹⁰ Véase Nabila CHERIF, *Les bains d'Alger durant la période ottomane (XVI – XIX siècles)*. Paris, Presses Universitaires Paris Sorbonne, 2008 ; Sakina MISSOUM, *Alger à l'époque ottomane (XVIe XXe siècles) : La medina et la maison traditionnelle*. Aix en Provence, Edisud, 2005.

¹¹¹ *Topographía*, lib. I, cap. III, fols. 64-65.

una «arquitectura romana», fray Alonso Cano reconoce un estilo «arabo-gótico», lo que podemos poner en relación con la teoría ilustrada de la filiación oriental del gótico¹¹².

Se interesa igualmente por los baños o prisiones, directamente relacionados con su misión de redención, y apunta la existencia de tres baños dependientes del beylicato – Beilic, Syde Amuda, Galera – y del número de cautivos que allí se recogen al caer la noche¹¹³. Y menciona los *fonduchos* o albergues de mercaderes, apenas cuatro a finales de siglo¹¹⁴, lo que parece apuntar que Argel ha perdido importancia como escala del comercio levantino.

Por último, describe las murallas de la medina de Argel y las puertas que dan acceso a la ciudad. Si en tiempos de Antonio de Sosa existían nueve puertas, Cano solo da cuenta de cinco: la puerta de la Marina, por donde se une el Puerto y su muelle; la puerta de Babazon, por la cual se hace casi todo el comercio de tierra; la puerta de Babajedit o la puerta nueva, al suroeste; la puerta de Babaluet, por donde se comunica la costa de Poniente con la ciudad; y finalmente la de Pescadería.

Puede sorprender que, a diferencia de la mayoría de relatos de viaje, la descripción de la medina de Argel que ofrece Cano no incluya ninguna consideración sobre su sociedad. El trinitario se limita a estimar que la población no supera los cincuenta mil habitantes. Pese a ello, de la descripción de Cano deducimos que se trata de un volumen de población importante, de una sociedad cosmopolita como corresponde a un puerto corsario y comercial; una sociedad donde conviven varias escuelas de pensamiento suní como refleja el hecho de que existan varias mezquitas aljamas, sin duda destinadas al rito *malikí* y *hanafí* respectivamente; una sociedad donde debían florecer los estudios de teología como indica la abundancia de *masjid*¹¹⁵ u oratorios vinculados a madrasas o escuelas coránicas que Cano estima en un centenar; una sociedad urbana que dispone de ciertas comodidades como un sistema de distribución de agua

¹¹² Cano menciona de nuevo el estilo gótico al describir las celosías que cierran las ventanas : «especie de enrejado hecho de la misma fábrica, con mui vistosos labores a semejanza de los calados en piedra de las ventanas de las iglesias góticas de Hespaña » (*Topographía*, lib. I, cap. III, fols. 64-65). En España, esta teoría es expuesta por primera vez por el historiador del arte Isidoro Bosarte (1747-1807) en su *Disertación sobre el estilo que llaman gótico en obras de arquitectura*, 1788. Pero es Jovellanos quien desarrolla la teoría orientalista con más amplitud. Véase Javier BARÓN THAIDIGSMANN, *Ideas de Jovellanos sobre arquitectura*. Oviedo, Gobierno del Principado de Asturias, 1985; y Nieves PANADERO PEROPADRE, “Teorías sobre el origen de la arquitectura gótica en la historiografía ilustrada y romántica española”, *Anales de la Historia del Arte*, 4 (1994), págs. 203-211.

¹¹³ *Topographía*, lib. I, cap. III, fol. 76.

¹¹⁴ *Topographía*, lib. I, cap. III, fols. 77-78.

¹¹⁵ Término árabe. En árabe: مسجد el significado en español: « Mezquita ».

potable y de evacuación de aguas residuales, así como de un sistema de recogida de escombros y desperdicios.

Curiosamente, no es en esta primera parte de la *Topographía* donde encontramos información sobre la sociedad argelina, sino que es preciso leer con atención el resto de la obra para ir desgranando anotaciones al respecto.

Número de habitantes según los autores consultados por fray Alonso Cano:

AUTOR	AÑO	NÚMERO DE HABITANTES
Antonio de Sosa	1612	12400 habitantes / 25000 cautivos
Jean-Baptiste Gramaye	1622	24.822 habitantes 35.000 cautivos
Pierre Dan	1649	100.000 habitantes
Fray Gabriel de Losada	1670	70.000 habitantes
François Comelin	1721	Pasan 100.000 habitantes
Jean Philippe Laugier de Tassy	1729	Cerca de 100.000 habitantes
Fray Alonso Cano y Nieto	1768	50.000 habitantes

3. Apuntes sobre la sociedad argelina en la obra de Cano

El trinitario calzado fray Alonso Cano compone su *Topographía* con una clara intención política, pero no le son indiferentes otros aspectos como el económico y el social, fundamentales para la obra de redención que lleva a cabo, así como para la ambiciosa empresa de reconquista que el trinitario pretende alentar en el entorno de la corte española. El trinitario conoce y esboza la historia de la regencia otomana de Argel, marcada por continuas rebeliones que impiden a esta provincia alcanzar una estabilidad y un desarrollo económico y social. De hecho, la estancia en Argel de fray Alonso Cano se corresponde con el período de mayor estabilidad de la regencia a lo largo del siglo XVIII como es el gobierno del dey Mohammed Ben Othman Pachá (1766 – 1791). Consciente de ello, el trinitario aprecia la voluntad

modernizadora del Dey. Sin embargo, su gobierno no logra cambiar la mentalidad marcadamente agrícola de la sociedad argelina¹¹⁶.

Cano describe una sociedad cerrada y conservadora, incomprensible dentro de sus parámetros de entendimiento. Considera que las élites de esta provincia, suspicaces al extremo, son incapaces de alcanzar no solo un desarrollo político y económico, sino también intelectual («nada escriben por observancia y principios de religión, sino es los contratos y libros de la ley»¹¹⁷). Según Cano, todo lo que viene de fuera de la regencia se considera enemigo y no admiten en su gobierno extranjeros que pudieran contribuir al progreso del país:

«Pero el mayor y más insuperable impedimento para imponerse cualquier extranjero en el estado y gobierno de este país, es la extrema suspicacia i recelo con *que* se conducen en todo; calidad inseparable de todo gobierno despótico i violento *que* vincula su conservación en la inhumanidad, i en el robo. Nada tiene de hipérbole la expresión de Gramaye, quando los llama los más suspicaces de todos los mortales¹¹⁸. Es increíble hasta donde llega el exceso de sus recelos i precauciones»¹¹⁹.

Uno de los personajes a los que el trinitario dedica más atención no es otro que el mismo Bey pues durante su misión de redención tiene ocasión de frecuentar la corte beylical, conocer a los miembros del *makhzen* y ser recibido en varias ocasiones por el Bey. Ofrece pues un retrato detallado de Othman Bacha Bey:

«Concurrió sobre todo a nuestra franquicia, y a usar de ella con las mismas facultades que en el país más culto de la Europa el genio pacífico y sociable del Bey actual, cuyas virtudes morales, si no las oscureciese con una sórdida codicia en cuanto se roza con sus particulares intereses pudiera pasar por modelo de los mejores príncipes. Es muy religioso, observante de sus supersticiones y el tiempo que le sobra de sus audiencias lo emplea en la lección de los libros de su ley. No es, ni ha sido, casado ni notado de incontinencia, partida de raro ejemplo en un mahometano. Sobrio en su mesa; en su vestido, equipaje modesto, despreciador del fasto y del lujo. Serio,

¹¹⁶ Véase LUCETTE VALENSI, *Le maghreb avant la prise d'Alger. 1790-1830*. Paris, Flammarion, 1969; J. M. ESCRIBANO y R. CASTILLO, *Argel Delenda Est*, 2010.

¹¹⁷ *Topographía*, lib. I, cap. I, fol. 18.

¹¹⁸ “Suspiciatissimos mortalium piratas: Gram. in prologo”, *Topographía*, fol. 15, anotación al margen.

¹¹⁹ *Topographía*, lib. I, cap. I, fols. 14-15.

majestuoso en el hablar y detenido en resolver. Nada precipitado, iracundo, ni sanguinario, sino justiciero»¹²⁰.

Como es habitual en su *Topographía*, Cano establece una comparación entre la realidad argelina y la suya propia. Así, hace referencia aquí a las virtudes morales propias del “país más culto de Europa” que reconoce en la persona del bey. Describe al soberano como un hombre religioso, contenido y sobrio, de carácter pacífico y sociable. Es interesante señalar que Cano observa cómo el Bey aplica estas virtudes en su gobierno pues se muestra justo, comedido y en absoluto vengativo con sus súbditos, al punto que podría ser «modelo de los mejores príncipes». Reconoce que su influencia logra atemperar el carácter violento de sus súbditos:

«[...] y como el humor dominante, singularmente en los gobiernos despóticos, es el que predomina en su corte, todos los que actualmente componen la de Argel afectan una dulzura y sociabilidad muy distante del carácter brutal y violento que formaba hasta ahora su distintivo»¹²¹.

Concluye Cano que el dey «vive opulento sin ser dueño de sus tesoros, padre sin hijos, marido sin mujer, despótico i sin libertad, rey de esclavos i esclavo de sus súbditos»¹²². Fray Alonso Cano, redentor en tierra de islam, no se muestra tan benévolo con el conjunto de la sociedad y emite juicios más severos sobre sus costumbres y modos de vida. Así, se refiere con frecuencia a «aquellos bárbaros»¹²³ para describir la sociedad y el gobierno de Argel. La descripción de los distintos grupos está vinculada en su discurso a la descripción de los batallones que conforman la milicia argelina y su composición, como veremos a continuación.

Jenízaros

El grupo social más mencionado por nuestro autor son los turcos. Cano, al igual que Silvestre décadas antes, establece una diferencia entre “turcos de naturaleza” y “turcos de profesión”, estos últimos admitidos en el ejército pero no así en palacio, pues solo los turcos de nacimiento

¹²⁰ *Topographía*, Lib. I, cap. I, fols. 21-22.

¹²¹ *Topographía*, Lib. I, cap. I, fols. 23-24.

¹²² *Topographía*, Lib. II, cap. I, fols. 166-167

¹²³ *Topographía*, Lib. I, cap. V, fol. 105.

pueden ocupar puestos en la administración y el gobierno del país¹²⁴. El trinitario se interesa por los jenízaros, turcos de profesión.

«Los Jenízaros en la mayor parte eran destacados de las de las tropas del Gran Señor, habilitados ya en el ejercicio, de las armas, i eran como el pie de ejército, respecto de los demás: otros eran reclutas, de aquellos *que voluntariamente* querían alistarse en el servicio de la Regencia en los dominios de Levante, como se practica actualmente».

Coloríos

Cano habla igualmente de los coloríos, hijos de turco y mora sobre los que pesa siempre la sospecha:

«Los coloríos o hijos de turcos casados con mujeres del país. Estos han sido siempre muchos porque son pocos los turcos que mantienen celibato. No hay prueba de que alguna mujer turca haya venido a Argel, ya sea por la propia política turca, porque sus hijos no gozarían de sus privilegios o porque, según refiere *monsieur* Laugier, se tiene en Turquía tal desprecio y baja idea del nombre de corsario argelino que no daría al Bey su hija por mujer el más infeliz aldeano¹²⁵. Como quiera que sea, y por más que aumente el número de coloríos, ellos siempre han sido mal recibidos en la milicia pues a principios del siglo pasado conspiraron para hacerse dueños de la regencia. Una vez admitidos, no pueden pasar del grado de *bölükbaşı*, equivalente al de simple capitán o de capitán en jefe (*başbölükbaşı*)»¹²⁶.

Fellahs o campesinos

Una idea importante que se desprende del escrito de Cano es la existencia de una cesura entre la medina de Argel y el mundo rural de la regencia. Aunque la población rural carece de interés a nivel militar, Cano describe con detalle la sociedad de los aduare, algo que contrasta

¹²⁴ *Topographía*, Lib. I, cap. VI, fols. 114-115.

¹²⁵ « Los soldados que forman aquella milicia logran muchas excepciones y privilegios, y tratan con el mayor desprecio a todos los que no están incluidos en ella », en Jean-Philippe LAUGIER DE TASSY, *Royaume d'Alger*, 1729, pág. 213.

¹²⁶ *Topographía*, Lib. II, cap. V, fols. 204-205-206. En el mismo sentido se expresa Cano anteriormente: «desde la rebelión, que intentaron ciento i cincuenta años ha, i por la misma razón no les es permitido el ascender a otro grado que el de *bölükbaşı*¹²⁶, equivalente al de simple capitán» (*Topographía*, Lib. I, cap. VI, fol. 116).

con la ausencia de noticias en las crónicas anteriores que desconocen todo de los *fellahs*, la vida campesina y la economía rural. Apunta Cano que el interior de la regencia está bajo el control militar del deylicato:

«Los demás son pueblos, i presidios cortos, entre los cuales se reparten los restantes hasta el número señalado en pequeños destacamentos de treinta o cincuenta soldados, número suficiente para dominar a los infelices habitantes de unos pueblos casi enteramente arruinados por las despóticas vejaciones de los turcos, cuyo nombre basta para llenarlos de terror, i ponerse en salvo por aquellos bastos desiertos, de que proviene, que casi todos los vasallos, abandonadas las antiguas ciudades i pueblos, vivan acampados en aduares, mudando frecuentemente de sitios»¹²⁷.

El trinitario describe con bastante exactitud y la de los aduares:

«[...] la organización jerárquica de las tribus en que se alojan dos o tres familias y con ellas las bestias domésticas como: camellos, caballos, asnos y vacas, para las cuales hacen una separación con ramos de árboles u otras fustas. Cada aduar tiene su jefe o comandante, que llaman xeque de su misma tribu, o parentela, y éste cuida de tener prevenida la garrama, o contribución que corresponde. Los turcos le tienen impuesta para cuando estos vienen a cobrarla de medio en medio año, con mano armada: cuando por la esterilidad del terreno, frutos que cultivan o por la exorbitancia de la contribución que los turcos exigen se ven imposibilitados de poderla pagar y sufragar, o ya conviniéndose con los turcos para que les permitan cultivar mejores terrenos o refugiándose donde la suerte les depara los medios para la subsistencia; como las campañas vecinas a la costa son fértiles y despobladas prefieren el vivir en ellos y disfrutarlas con sus labores, aunque los turcos se lleven la mejor parte, al partido de retirarse a las montañas inaccesibles, pero al mismo tiempo estériles, en que infaliblemente perecerían, ya por la falta de subsistencia, ya por las hostilidades de los montañeses rebeldes»¹²⁸.

Le interesan igualmente los modos de vida, su alimentación y su vestido:

«Su comida más común es el cuscuzu, el arroz que llaman burbu, tortas con leche, y pocas veces carne. Su vestido es un jaique de lana, especie de manta,—en que se

¹²⁷ *Topographía*, Libro. II, cap. VII, fol. 241

¹²⁸ *Topographía*, Lib. II, cap. VII, fols. 242-243

envuelven desde los pies hasta la cabeza; algunos solo usan para más desembarazo una túnica sin mangas, que les llega solo a las rodillas»¹²⁹.

En relación con la visión militarista de Cano, podemos señalar un pasaje en que describe las armas propias de las tribus nómadas y su comercio:

«Sus armas son la azagaya, que es una lanza corta. Un cuchillo pendiente del brazo izquierdo atado a él y a su vaina con una cinta de cuero detrás del codo. Su sociabilidad y su comercio ninguno, si no es que sea para ir a vender, o conmutar sus frutos en los pueblos o mercados más próximos. Esta es en resumen la suerte y condición de los pueblos y vasallos de todo el dominio de Argel»¹³⁰.

Observa el trinitario que dos batallones de la milicia argelina están formados por «gente del país», tribus nómadas del interior de la regencia. Cano calcula que se trata de unos quinientos hombres organizados en dos compañías llamadas respectivamente Zaña y Jopcia¹³¹. Afirma el autor que su sueldo es cortísimo y que su función es ocupar la vanguardia, servir de avanzadilla:

«Su caballería es una especie de milicia general repartida por todo el reino sin paga. Componerse de los moros, avecindados en los pueblos, i aduares, que por gozar de algunas inmunidades en sus gabelas, i tributos, son obligados a mantener caballo i armas a propias expensas en sus casas, o cortijos, i están prontos a ponerse en campaña cuando sean requeridos. No tienen cabos, revistas, ejercicios, ni formalidad alguna de cuerpo militar, sino es cuando se congregan tumultuariamente convocados para alguna expedición, i entonces son comandados por algunos turcos à caballo»¹³².

Tagarinos

Por último, es curiosa la mención que hace Cano de los tagarinos o “gente fronteriza”, término con el que se conoce a los descendientes de los moriscos expulsados de España por orden de Felipe III entre 1609 y 1614:

¹²⁹ *Topographía*, Lib. II, cap. VII, Fols. 244-245

¹³⁰ *Topographía*, Lib. II, cap. VII, Fols. 245-246

¹³¹ Se desconoce el significado exacto de estas dos palabras, posiblemente Alonso Cano las escuchó y las copia directamente. La primera, el autor quizás quiere decir “Cuartel” en árabe Thakana *ثكنة*; la segunda palabra quizás quiere decir “prisión” en árabe *حبس*

¹³² *Topographía*, Lib. I, cap. VI, fols. 116-117

«El [*gobierno*] de Phelipe III correspondiente a los principios de la segunda de su mayor orgullo i pujanza, añadió a la decadencia de la marina, la de la despoblación de España, i transmigración de los moriscos expulsos a la costa de la Berbería, pasando cabalmente a su balanza las fuerzas vivas de que se privaba a la nuestra. Sesenta mil hombres, dice Gramaye, haber entrado en Argel de los expulsos de los tres reinos de Andalucía, Valencia i Aragón, i con ellos su industria, sus riquezas, i el perfecto conocimiento de nuestras costas, para infestarlas después con sus correrías»¹³³.

Esta breve mención parece indicar que durante su estancia no conoce a ningún tagarino, sino que se trata de un comentario de carácter histórico al hilo de sus lecturas. Lo contrario habría sido extraño pues, ya a principios del siglo XVIII, no parece haber una presencia significativa de tagarinos en la medina de Argel. Así, por ejemplo, el trinitario fray Francisco Ximénez no menciona a los moriscos durante su estancia en Argel; por el contrario, mantiene una estrecha relación con los moriscos durante su larga estadía en Túnez.

Renegados

De igual modo, Fray Alonso Cano apenas dedica unas líneas a los renegados o conversos al islam, un grupo social que jugaría un papel relevante en la regencia de Argel durante los siglos XVI y XVII pero que ya a mediados del siglo XVIII parecen haber perdido su influencia en el *makhzen*. Afirma Cano que ya no hay renegados en la regencia de Argel:

«Los renegados *que* antiguamente eran en crecido número como antes insinuamos, no solamente eran bien admitidos, sino elevados frecuentemente a los primeros cargos. Por ellos tuvo la Republica sus principios, i sus más notables adelantamientos. Los dos Barbarrojas i el célebre Asam Agha¹³⁴ su sucesor, *que* resistió el asedio del emperador Carlos V, i siguió la derrota de su ejército, fueron renegados. El famoso Ochali¹³⁵, Asam

¹³³ *Topographía*, Lib. I, cap. VI, fols. 111-112

¹³⁴ Hassan Agha, o Hassan el eunuco, es desde 1534 hasta 1543 el tercer beylerbey de la regencia de Argel, después de Khayr ad-Din Barberousse. Fue reemplazado por Hadji Pasha, a quien sucedió, en 1544, Hassan Pasha, el hijo de Barbarroja.

¹³⁵ Uluj Alí (1519 Calabria - 1587 Turquía), fue uno de los mejores marinos musulmanes de su tiempo, destacándose como corsario, pero sobre todo como almirante de la flota otomana. En la batalla de Lepanto comandó el ala izquierda, la única en volver a Constantinopla. En Don Quijote se le menciona como Uchali y se relatan brevemente sus vivencias. Un joven calabrés, esclavo de los turcos, consigue convertirse en un exitoso corsario primero, y luego en rey de Argel y almirante de la flota otomana. Decían de él que, una vez airado, nadie lo podía calmar.

Corso¹³⁶, i Asam Veneciano¹³⁷, distinguidos por su valor i fortuna en el mismo siglo, ocuparon igualmente el Trono Argelino, con oprobio del nombre cristiano; pero decayendo paulatinamente el número, i autoridad de estos pérfidos símbolos de su patria y religión, se ha llegado a término de haberse extinguido por dicha nuestra este maligno fomento de la insolencia argelina»¹³⁸.

Esclavos africanos

Otras minorías religiosas, como los judíos y los cautivos cristianos, son apenas mencionadas por Cano, quien dedica sin embargo un pequeño párrafo a los esclavos africanos:

«Confina [*la regencia*] con el país de los negros, sobre cuyos habitantes hace el Bey de tiempo en tiempo sus campañas para tomarlos esclavos, i algunos de los aduares confinantes, que le están sujetos, pagan en gente sus contribuciones. De aquí proviene que casi toda la servidumbre doméstica de Argel, i sus pueblos comarcas, especialmente desde que los cautivos christianos vinieron a menos, se hace de negros i negras, cuyo número se regula hoy en solo Argel en cuatro mil de los primeros, i dos mil de las segundas»¹³⁹.

¹³⁶ Hassan Corso, originalmente Pietro Paolo Tavera, nacido en 1518 en Tavera, Córcega y muerto en 1556 en Argel, es un corso que se convirtió en general del ejército otomano, se convirtió en Agha, entonces caído de Argel. Fue colocado por sus tropas al frente de la regencia de Argel en 1556, entre las gobernaciones de Salah Raïs y Mehmed Tekerli.

¹³⁷ Hassan Veneziano (italiano: Hassan el veneciano) es un renegado veneciano, esclavo de Dragut, luego elami (administrador general) de Uluç Ali Paşa cuando este último es beylerbey de Argel y luego capitán pasha en Constantinopla.

¹³⁸ *Topographía*, Lib. II, cap. V, fols. 202-203-204

¹³⁹ *Topographía*, Lib. II, cap. VII, fols. 246-247.

CAPÍTULO III

Visiones dieciochistas de la sociedad argelina

1. Lecturas de fray Alonso Cano

Las fuentes de fray Alonso Cano más cercanas cronológicamente que dedican un capítulo a la descripción de la medina de Argel son dos: la primera sería la *Fundación histórica de los Hospitales de Argel* (1690) de fray Francisco Antonio Silvestre quien en su «Prólogo y descripción de la ciudad de Argel» describe la medina; la segunda es la *Historia del reyno de Argel* (1729) de Jacques Philippe Laugier de Tassy, quien titula su primer capítulo “De la situación y disposición de la ciudad de Argél”; Pese a la distancia en el tiempo, los temas tratados y los datos proporcionados son muy similares en las descripciones de estos tres autores.

Todos ellos evocan la forma redondeada de la medina que se adapta a la pendiente de la colina recordando las gradas de un anfiteatro¹⁴⁰. Todos ellos describen una trama de calles estrechas y sucias, solo interrumpida por una arteria principal destinada al comercio. Así, Silvestre sigue a Antonio de Sosa cuando afirma, un siglo antes, que «sus calles son tan estrechas, apenas dos personas pueden cómodamente ir juntas»¹⁴¹. Las casas también centran la atención de todos estos viajeros y los términos son prácticamente los mismos: viviendas pequeñas, sin ventanas a la calle, encaladas, con patios azulejados¹⁴².

La distancia en el tiempo entre estas crónicas queda patente en asuntos como el número de puertas que se abren en las murallas de Argel. Si en tiempos de Antonio de Sosa eran nueve las puertas para penetrar en la ciudad, a finales del siglo XVII Silvestre afirma que solo cuatro, tres de ellas mirando a la marina y solo una al interior, están en funcionamiento: Babaçon, Babalvete, el Zoco y la Pescadería. Unas décadas más tarde son cinco puertas, como recogen

¹⁴⁰ Así, Laugier de Tassy observa que “[la ciudad] está fabricada en el declivio de una colina hasta la orilla del mar, formando un perfecto Anfiteatro” (pág. 191), mientras de Thomas Shaw afirma que “elle est bâtie en amphithéâtre sur le penchant d’une colline qui se prolonge jusqu’au bord de la mer” (pág. 292).

¹⁴¹ Laugier de Tassy, pág. 191. En el mismo sentido, Thomas Shaw afirma que « excepté la principale rue, toutes les autres sont étroites et d’une malpropreté extrême” (págs. 292-293).

¹⁴² Véase Laugier de Tassy sobre los muros de cantería y el uso de azulejería, pág. 201. En términos similares se expresa Thomas Shaw : “Les maisons, qui ont la plupart trois étages, son surmontées de terrassées badigeonnées à la chaux, ce qui donne à la ville un aspect particulier” (pág. 293).

Laugier de Tassy, Thomas Shaw o el mismo fray Alonso Cano¹⁴³. También difiere el número de habitantes que no deja de incrementarse con el tiempo: de los doce mil estimados por Silvestre se asciende a más de cien mil en las primeras décadas del siglo XVIII¹⁴⁴. O el número de mezquitas: siete principales para Silvestre, diez según Laugier de Tassy, Thomas Shaw o Alonso Cano¹⁴⁵.

Un tema interesante, en relación con la visión militarista de fray Alonso Cano, es la descripción de las casernas militares. Es un aspecto ausente de la crónica de Silvestre. Por el contrario, Laugier de Tassy menciona la construcción ya en 1650 de cinco casernas¹⁴⁶, dato también mencionado por Thomas Shaw¹⁴⁷. Ya hemos visto cómo por su parte fray Alonso Cano dedica todo un libro a la descripción precisa de los cuarteles, baluartes, fortificaciones y defensas militares de la ciudad de Argel.

El trinitario Cano establece un diálogo complicado entre estas obras en el capítulo dedicado a la descripción de la ciudad de Argel: coincide en algunos temas como la forma de la ciudad y la estrechez de las calles, corrige con frecuencia las cifras ofrecidas como es el caso del número de las casas y familias, el número de habitantes e individuos, el número de mezquitas y baños, y otros que hemos evocado. Muestra así una ciudad que ha evolucionado y se ha modernizado a finales del siglo XVIII respecto a la imagen que daban otras fuentes anteriores. Las correcciones de Cano son fruto de sus propias observaciones durante la misión de redención de cautivos cristianos. No podemos olvidar que Cano gozó de cierta libertad durante su corta estadía en Argel, al contar con la protección del Dey, y podemos suponer que contó con informantes que completaron sus observaciones.

Por último, cabe señalar que todos los autores que preceden a Cano dedican atención a las distintas comunidades que conforman la sociedad argelina. Silvestre establece una diferencia entre tres comunidades: moros (divididos a su vez en *baldis* o ciudadanos, *cavayles*

¹⁴³ Véase Laugier de Tassy (págs. 194-196) ; Thomas Shaw, pág. 293.

¹⁴⁴ Véase Silvestre, en su *Prólogo, y descripción de la ciudad de Argel*, pág. 3; Laugier de Tassy, pág. 203. Quien ofrece las cifras más altas es Thomas Shaw, pág. 297 : “On ne connait pas exactement la population d’Alger, que l’on évalue à 80.000, 135.000 et même 180.000 individus, tant Mahométans que Juifs et Chrétiens”.

¹⁴⁵ Silvestre, en su *Prólogo, y descripción de la ciudad de Argel*, pág. 5; Laugier de Tassy, pág. 200; Thomas Shaw, pág. 294: (p. 200) subió el número de las mezquitas grandes a diez y las pequeñas a cincuenta. Las mismas cifras dadas por el viajero Shaw (p. 294):

¹⁴⁶ Laugier de Tassy, pág. 203.

¹⁴⁷ Thomas Shaw, págs. 295-296.

o kabiles, *alarbés* o árabes nómadas y tagarinos)¹⁴⁸, turcos (de origen o de profesión) y judíos. Esta misma clasificación aparece, con mayor detalle, en la obra de Laugier de Tassy. Sorprende pues que fray Alonso Cano no adopte esta clasificación en su obra¹⁴⁹.

2. Fray Francisco Ximénez y su estancia argelina (1718-1719)

Se ofrece aquí la visión del padre Francisco Ximénez¹⁵⁰ sobre la sociedad argelina contenida en las páginas de su *Diario de Argel*, manuscrito conservado en la biblioteca de la Real Academia de la Historia e inédito a día de hoy. Ximénez establece una clasificación detallada de los grupos que conforman la sociedad de la medina de Argel. Nos proporciona un elemento de comparación para con el discurso, más tardío, del padre Alonso Cano.

Fray Francisco Ximénez de Santa Catalina (1685- 1758) fue fundador y administrador del Real Hospital de San Juan de Mata de Túnez. El 21 de marzo de 1718 llegó a Argel con el padre Teodoro Lázaro Sanz, y en mayo de 1720 pasó a Túnez, donde, tras superar muchos obstáculos, fundó en 1722 el Real Hospital de San Juan de Mata de Túnez para el cuidado de los cautivos enfermos. Este hospital, al igual que otro en Argel, sería administrado durante casi un siglo por la provincia trinitaria de Castilla hasta su cierre en 1817¹⁵¹. Su obra, inédita, tiene un gran valor histórico. Entre sus escritos, destaca su *Diario* en el que consigna su larga estada en el Magreb durante casi veinte años. En él se descubren muchas realidades históricas del siglo XVIII, contadas con espontaneidad y sin prejuicios¹⁵².

¹⁴⁸ Véase el “Glosario de términos” donde ofrezco una explicación de cada término técnico.

¹⁴⁹ A nuestro parecer esa ausencia de clasificación tiene dos justificaciones, por una parte, Cano no recorre las afueras de la regencia de Argel ni visita a los adueros y dedica su concentración sobre la descripción del sistema militar y defensivo de la Medina por otra parte.

¹⁵⁰ Véase ANTONIO DE LA ASUNCIÓN, *Diccionario de Escritores Trinitarios de España y Portugal*. T. I. Roma (Imprenta de Fernando Kleinbub), 1898. Págs. 396-397. Y recientemente, fray PORRES ALONSO BONIFACIO, «Jiménez, Francisco», *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez, 1972, vol. II, pág. 1237.

¹⁵¹ Una introducción sobre la historia de este instituto en PAUL SEBAG, «L’hôpital des Trinitaires espagnols (1720-1818)», *Ibla*, 174 (1994), págs. 203-218. Otro estudio detallado sobre el mismo tema en PORRES ALONSO BONIFACIO, «Los hospitales trinitarios de Argel y Túnez», *Historia Sacra*, vol. 48, n. 98 (1996), págs. 639-717. Y más recientemente sobre la fundación del Hospital véase CLARA ILHAM ÁLVAREZ DOPICO, «The Catholic Consecration of an Islamic House. The St John de Math Trinitarian Hospital in Tunis», in Mohamed Gharipour (dir.), *Sacred Precincts. The Religious Architecture of Non-Muslim Communities Across the Islamic World*. Leiden, Brill, 2015, págs. 291-307.

¹⁵² HÉDI OUESLATI, «Argel, según el diario inédito de Francisco Ximénez (1718-1720)». *Sharq Al-Andalus*. III (1986). págs. 169-181.

Mencionaremos aquí algunas de sus observaciones argelinas, consignadas en los dos volúmenes de su *Diario de Argel*, que abarca un periodo de dos años, desde 1718 a 1720. En estas páginas el trinitario se interesa por la vida cotidiana de los argelinos, sus creencias y rituales, hábitos diarios. Buena parte de sus observaciones hacen referencia al curso, “modo de vida de los moradores de Argel y gran peligro para la cristiandad” en palabras del trinitario.

Como hemos señalado anteriormente, los siglos XVII y XVIII son un periodo marcado por cambios importantes en la jerarquía de la sociedad argelina. La estancia de Ximénez en la regencia de Argel le permite, en su *Diario de Argel*, elaborar una minuciosa clasificación de todas las etnias y los grupos humanos que convivían en la regencia. El padre Ximénez distingue entre turcos, árabes, moros, coloríos, renegados, judíos y cristianos.

Un grupo social reclama su atención: son los argelinos originarios de otras ciudades de la regencia e instalados en la medina de Argel. Ximénez distingue entre *bladi* y *barrani*, siendo los primeros nativos de Argel y los segundos de las regiones del interior de la regencia. Señala Ximénez:

« Los moros son de muchos géneros; unos son ciudadanos y nativos de Argel de quien dice Silvestre que se llaman baldis y que cuando Barbarroja se apoderó de Argel, por quietarlos los liberó de tributo. Estos se visten del mismo género que los turcos y han quedado mui pocos de la descendencia antigua, los más son advenedizos de otras partes que han tomado su asiento y casa »¹⁵³.

El grupo de moros barraníes solía provenir de la Cabilia, de Azuagos, del valle de Mzab y de Biskra. Los cabiles, según el padre Ximénez:

« Moros llamados cabailes, y pigres, que vienen de las montañas a vivir en la ciudad: se emplean en llevar tercios, barrer las calles y otros oficios humildes, como en España los ganapanes. No tienen casa ni habitación más que el campo y algunos sirven de guardar por dentro de la ciudad y duermen, entonces, en unos poyos que hay junto a las tiendecillas »¹⁵⁴.

Ximénez observa cómo este grupo social tiene asignados ciertos oficios y ocupaciones en la medina de Argel sin perder su vínculo con su región de origen. Sin embargo, el trinitario

¹⁵³ Ximénez, fr. Fr. *Diario de Argel*, fols. 143-144.

¹⁵⁴ *Ibíd.* *Diario de Argel*, año de 1720, Cap. I. fol. 144.

afirma que se puede añadir a los cabiles otra categoría que es la de los *azuagos* o habitantes de las montañas del Cuco¹⁵⁵ y enemigos declarados de la regencia y del poder de los turcos en el Magreb central. Citamos:

« A esta especie se pueden reducir otros moros llamados suavos, a quien el Maestro Silvestre llama azuagos, naturales del Cuco, y se valen de ellos los turcos para la guerra. Muchos de estos dice el mismo Silvestre (aunque yo no lo he notado), traen una cruz gravada en el carrillo derecho, la cual besan los parientes y amigos, cuando se encuentran [...] era señal de nobleza, y por tal la tienen y traen los suavos »¹⁵⁶.

El segundo grupo de barraníes son los biskris, procedentes de Biskra, que se dedicaban a ejercer humildes empleos y oficios para subvenir sus necesidades. Ximénez afirma:

« Estos también se pueden reducir a los moros llamados biskris, que también se emplean en oficios humildes y son llamados así, porque son naturales de Biskra: estos se tratan con mucha miseria, y cada año vienen unos parientes suyos, y se van ellos y al año siguiente se truecan para no perder el interés de las cosas donde los dan en que trabajan »¹⁵⁷.

El tercer grupo son los *musabes* o *mozabites*¹⁵⁸. El padre Ximénez, en su *Diario de Argel*, les calificaba como moros herejes, por tener ciertas contradicciones y unas imágenes antagónicas. Se refiere aquí Ximénez al puritanismo, rozando casi el fanatismo, de esta población. En efecto, esta comunidad profesa el rito ibadita, que se adopta en el valle del Mzab en fecha temprana y de forma endógena¹⁵⁹. Por ello, no favorecen los matrimonios mixtos con *sunitas* y *chiitas*, rechazan la fe sin trabajo e insisten en una interpretación literal del Corán.

¹⁵⁵ Véase DJOUDINAÏT, « Le Royaume de Koukou : chronologie et géographie des lieux », *actes journée d'étude sur le royaume de koukou*, Tizi Ouzou, 2001, págs. 17-18.

¹⁵⁶ *Ibíd. Diario de Argel*, Tomo III. Fol. 144.

¹⁵⁷ *Ibíd. Diario de Argel*. Tomo III. Fol. 144.

¹⁵⁸ Los pueblos mozabitos son un grupo étnico bereber que vive en el valle de M'zab en el norte del Sahara, en Argelia. Hablan mozabito (Tamzabit), una variante del grupo Zenati de las lenguas bereber. La mayoría habla árabe. Los mozabitos son musulmanes ibadi. Véase CHARLES AMAT, *Le M'Zab et les M'Zabites*, Paris (Challamel éditeurs), 1888.

¹⁵⁹ MOHAMED BRAHIM SALHI, « Sociétés et religion en Algérie au Xxe siècle : le réformisme ibadhite, entre modernisation et conservation », *Insaniyat*, 31 (2006), págs. 33-61.

La percepción de Ximénez refleja en realidad la consideración de la que gozaban los mozabíes entre la población de Argel, hasta el punto de prohibirles la entrada a sus mezquitas. Ximénez dice en este caso:

« El sexto género es de moros musabes: estos tienen por su cuenta las carnes y otros oficios bajos; y a estos los tienen los otros moros por herejes de su secta, por lo cual no los dejan entrar en sus mezquitas, y los morabutos para que los otros moros los aborrezcan les enseñan más de media vara las orejas, como si fueran borricos, tratándolos Dios por su necesidad como si fueran bestias. No creen que hay infierno, ni juicio, ni otras cosas que confiesan los moros, pero ellos se precian de tales y van como los demás a visitar el zancarrón¹⁶⁰ de su Mahoma¹⁶¹.

Varios autores se hacen eco de la clasificación de los barraníes de Ximénez. Es el caso del historiador Tal Shuval en su excelente estudio sobre el Argel de finales del siglo XVIII, donde adopta los términos *baldi* y *barrani*¹⁶². Leila Ould El Cadi traduce este término como los «gens de dehors»¹⁶³.

El padre Ximénez señala que había un quinto género dentro de los moros de argel, son los moros Chiribinos. Es tal vez aquí donde reside la originalidad de la visión del trinitario. En este sentido, Sofiane Malki observa que en ninguna de las relaciones o de las crónicas redactadas en los siglos XVI, XVII e incluso el siglo XVIII se hace referencia a este grupo social¹⁶⁴. El padre Ximénez, en sus *Noticias Históricas de los hospitales de Argel*, dice:

«El quinto género de moros chiribinos llamados así por ser naturales de la provincia de cherva; estos son todos mercaderes de mucha urbanidad y política, en que se diferencian

¹⁶⁰ En relación con el “zancarrón de Mahoma”, véase *Diccionario de Autoridades*: “Llaman por irrisión los huessos de este falso Propheta, que van a visitar los Moros a la Mezquita de la Meca”; A modo de ejemplo del uso que se da a esta burla en época moderna, véase ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ, “El Zancarrón de Mahoma: un chiste anti islámico en Lope de Vega”, *Revista de Filología Española*, XCIX, 1 (2019), págs. 191-209.

¹⁶¹ *Ibíd.* *Diario de Argel*. Fol. 145.

¹⁶² SHUVAL TAL, *La ville d'Alger vers la fin du XVIII siècle*, Paris (Centre Nationale de la Recherche Scientifique), 2002. « [...] la plupart des *barrani* par exemple constituaient une population très instable, sans logement, dont une grande partie des membres ne restaient dans la ville que temporairement, le cadre communautaire facilitait donc le contrôle de ces groupes» pág. 19.

¹⁶³ LEILA OULD CADIMONTEBOURG, *Alger, une cité turque aux temps de l'esclavage à travers le Journal d'Alger du père Ximénez, 1718-1720*, Montpellier (Universidad de Paul-Valéry, Montpellier III), 2006, Pág.63.

¹⁶⁴ SOFIANE MALKI, «*La Argelia otomana*» en *los umbrales del XVIII, según El Diario de Argel del padre francisco Ximénez: estudio histórico y análisis crítico*, tesis doctoral, Orán (Universidad de Orán 2, Mohamed Ben Ahmed), 2018, pág. 37.

mucho de todos los otros. Pero en su secta se diferencian de los demás en alguna cosa»¹⁶⁵.

La primera mención a los moros chiribinos del padre Ximénez se encuentra en los primeros tiempos de su llegada, en el tomo primero de *El Viaje de Argel*:

« Hay en esta ciudad dos especies de moros, unos que llaman Chiribinos y a estos los tienen los demás como herejes, y tienen sus mezquitas aparte, y los demás no los dejan entrar en sus mezquitas¹⁶⁶.

Entendemos que son de igual modo que los moros, que hemos señalado anteriormente, es decir, los musabes o mozabites.

En cuanto a la etimología y el sentido de la palabra *chiribinos*, podemos destacar el estudio realizado por Leila Ould Cadi, que confirma lo siguiente:

« Nous n'avons pu jusqu'à présent étayer, à partir des documents ou des dictionnaires, notre hypothèse sur le sens du terme "Chiribinos" que nous sommes tentée de traduire par Djerbiens, puisque le père les dit natifs de «cherba», probable transcription de l'arabe Jaraba, car il les définit comme des commerçants affables, ayant un comportement inhabituel aux gens du pays et appartenant à une secte différente »¹⁶⁷.

Otro grupo humano mencionado por Ximénez en su *Diario*, son aquellos musulmanes expulsado de sus tierra natales peninsulares, por orden del rey Felipe III, en las dos primeras décadas del siglo XVII. Se trata de los moriscos que poblaban los reinos de Valencia, de Aragón y de Cataluña. Según Tal Shuval¹⁶⁸, profesaban oficios importantes. También Ould Cadi Montbourg¹⁶⁹ recupera la noticia ofrecida por Laugier de Tassy:

« On ne voit presque dans les villes que les Maures, qui ont été chassés d'Espagne. Ils s'y sont établis en faisant la cour aux puissances turques, se sont adonnées a des métiers

¹⁶⁵ *Ibíd. Diario de Argel*. Cap. I. fol. 145.

¹⁶⁶ Ximénez, Francisco, *El Viaje de Argel*. Op. cit., fol. 20. Tomo I, julio de 1718.

¹⁶⁷ LEILA OULD CADI MONTEBOURG, *Alger, une cité turque aux temps de l'esclavage à travers le Journal d'Alger du père Ximénez, 1718-1720*, Montpellier (Universidad de Paul-Valéry, Montpellier III), 2006, pág. 65.

¹⁶⁸ SHUVAL TAL, *La ville d'Alger vers la fin du XVIII siècle*. Op. cit. Pág. 124. «Une des composantes les plus importantes de la population d'Alger, considérée comme l'élément urbain par excellence, était la communauté de andalous. Dans sa description de la population de la régence, L. de Tassy compte les « mahométans qui ont été chassés des provinces d'Espagne»

¹⁶⁹ LEILA OULD CADI MONTEBOURG, *Alger, une cité turque aux temps de l'esclavage à travers le Journal d'Alger du père Ximénez, 1718-1720*, Montpellier (Universidad de Paul-Valéry, Montpellier III), 2006, pág. 63.

et au commerce, ont pris les fermes des droits et tailles, et ont fait la course et le trafic des esclaves. Mais ceux-ci sont souverainement méprisés par les Maures de la compagne ; c'est pourquoi ces derniers se piquent qu'on les appelle Berbères».

Tras detallar los distintos grupos y comunidades que componen la población musulmana local, Ximénez precisa que ninguno de ellos integra la casta dominante. Esta está formada por los turcos de nacimiento, sobre esta categoría Ximénez dice:

«Solo como he dicho, son soldados los turcos de nación, los renegados, los hijos de turco y turca y renegada, o de renegado y turca, o renegado y renegada; pues todos estos tienen y les dan el nombre de turcos. (Harta lastima para las pobres cristianas cautivas, que muchas veces las hacen renegar, para que sus hijos no pierdan el interés de la paga) »¹⁷⁰.

Los turcos de profesión y, solo en algunas ocasiones, los coloríos¹⁷¹. Estos últimos, de padres turcos y de madres moras o renegadas, ostentaban los mismos derechos y privilegios que los turcos de profesión y los de origen, a la única excepción de no poder gobernar, reinar y tener los mismos altos cargos dentro de la regencia de Argel. Ximénez añade:

« Cuando los turcos, o Renegados se casan con moras, los hijos de éstos tienen el nombre de Coloríos [...] éstos perdieron ya el derecho a ser Reyes y otros puestos del gobierno, según sus estatutos; pero admiten a la paga de soldados como a los renegados, pero sus hijos ya no los admiten de modo alguno, y los reputan por moros »¹⁷².

Por último, aunque no forman parte de la población musulmana, podemos recordar un último grupo mencionado por el trinitario Ximénez: la comunidad judía de la medina de Argel, formada por judíos autóctonos¹⁷³ y judíos extranjeros procedentes de España, Portugal y Livorno.

¹⁷⁰ Ximénez de Santa Catalina, Francisco., *El Diario de Argel*. T. III, fol. 141

¹⁷¹ SHUVAL TAL, *La ville d'Alger vers la fin du XVIII siècle*. pág. 57. «La dénomination *turc*, comme nous l'avons vu, se réfère à l'origine géographique et ethnique de la plupart des membres de cette milice, à leur langue, et à leur appartenance à une culture distincte de celle des autres algérois».

¹⁷² Ximénez de Santa Catalina, Francisco, *Diario de Argel*. T. III, fol. 141.

¹⁷³ SOFIANE MALKI, pág. 42.

3. Jean-André Peyssonnel y su viaje por la regencia de Argel (1724)

Tanto la persona como la obra de Jean-André Peyssonnel (1694-1759) han sido objeto de varios estudios que nos presentan a este médico marsellés como académico provincial nombrado, muy joven, corresponsal de las Académies des Sciences de Paris y de Montpellier. En 1838, el editor Dureau de la Malle esbozó una primera biografía de Peyssonnel. Auguste Rampal, en un artículo de 1907¹⁷⁴, ofrece unas noticias interesantes y un árbol genealógico de la familia Peyssonnel. Recientemente, en el año 1976, la historiadora Denise Brahimi realiza un estudio más detallado sobre la figura del naturalista francés, en su tesis doctoral titulada *Voyageurs français du XVIII^e siècle en Barbarie*¹⁷⁵. Posteriormente, una síntesis fue propuesta por Lucette Valensi en 1987¹⁷⁶ y en 2008¹⁷⁷. Tras sus años de formación, entre 1710 y 1712, Jean André Peyssonnel empezó a viajar, primero a las Antillas y a la desembocadura del Mississippi, luego a Egipto en 1714. Fue entre mayo de 1724 y febrero de 1725 cuando viajó a la Regencia de Túnez para realizar estudios de historia natural en el cuadro de una misión científica. A su regreso se nombró médico del rey en Guadalupe donde residirá hasta su fallecimiento en 1759, a la excepción de su momento de viaje a Europa en 1756.

La estancia de Peyssonnel en la regencia de Argel estuvo bajo las órdenes del rey francés Luis XV¹⁷⁸, el primer cristiano que ha recorrido las regencias de Túnez y Argel. Su objetivo¹⁷⁹ esencial era realizar un viaje al Norte de África con fines científicos. Su investigación de las plantas y las ciencias botánicas buscaba hacer una comparación entre sus observaciones en estas regiones y las de Francia. La orden del rey de Francia es muy clara y directa, según una carta enviada por el rey mismo a sus cónsules en las regencias citadas:

¹⁷⁴ AUGUSTE RAMPAL, « Une relation inédite du voyage en Barbarie du médecin naturaliste marseillais Peyssonnel », *Bulletin de géographie historique et descriptive*, 2 (1907), págs. 317-339.

¹⁷⁵ DENISE BRAHIMI, *Voyageurs français du XVIII^e en Barbarie*, Lille (Université Lille III), 1976, págs. 40-65.

¹⁷⁶ LUCETTE VALENSI, *Voyage dans les Régences de Tunis et d'Alger*, Paris (éditions La Découverte), 1987.

¹⁷⁷ FRANÇOIS POUILLON (dir.), *Dictionnaire des Orientalistes de Langue Française*, «Jean-André Peyssonnel », Paris (EHESS- IIESMM- Karthala), 2008, págs. 756-757.

¹⁷⁸ pretende estar misionado y financiado por el rey pero no recibe la financiación.

¹⁷⁹ Sobre las motivaciones de su viaje. Véase AUGUSTE RAMPAL, « Une relation inédite du voyage en Barbarie du médecin naturaliste marseillais Peyssonnel », *Bulletin de géographie historique et descriptive*, 2 (1907), págs. 317-339 y « La correspondance de Barbarie de J. A. Peyssonnel et le but véritable de son voyage (1724-1725) », *Revue Tunisienne*, XIV (1717), págs. 388-399

«De par le Roy, etc. Ayant chargé le sieur Peyssonnel, docteur en médecine, de passer aux costes de Barbarie pour y faire la recherche des plantes, des fleurs qu'il y trouvera et faire les observations qu'il jugera propres à l'histoire naturelle»¹⁸⁰.

Peyssonnel, durante su viaje, encontró otros viajeros europeos que compartían su misma meta, como el padre español fray Francisco Ximénez de Santa Catalina y el párroco inglés Thomas Shaw, autor de la obra *Voyages dans plusieurs provinces de la Barbarie et du Levant* (1738) quien reside en la regencia de Argel entre 1720 y 1732. El naturalista Peyssonnel a menudo se distancia de lo que le cuentan, ya sea indicando claramente que se trata de relatos y no de constataciones o denunciando la inverosimilitud de las descripciones que se le proporcionan¹⁸¹.

Su obra es un conjunto de catorce cartas escritas en diferentes ciudades de las regencias de Túnez y de Argel, dirigidas al abate Jean-Paul Bignon¹⁸², eclesiástico, escritor y bibliotecario del Rey. Se trata de diez cartas escritas desde Túnez y cuatro remitidas desde ciudades argelinas (dos desde La Cala¹⁸³, una desde Argel y una desde Bona¹⁸⁴). Las cartas escritas por Peyssonnel son una descripción detallada de la geografía, historia, política y cultura de cada ciudad visitada.

Las dos cartas escritas desde Argelia se titulan *Carta Undécima, La Calle, el 15 de febrero de 1725* y *Carta duodécima, Argel, el 10 de agosto de 1725*. Las misivas no tratan la descripción de Argelia sino que recogen una serie de observaciones sobre las plantas, empezando desde la Nueva Numidia y pasando por las provincias Bona, Constantina, hasta llegar a los aduares y las montañas del Aures¹⁸⁵. Jean-André Peyssonnel, al regresar otra vez a

¹⁸⁰ LUCETTE VALENSI, *Voyage dans les Régences de Tunis et d'Alger*, Paris (éditions La Découverte), 1987, Pág. 13.

¹⁸¹ Véase CLARA ILHAM ÁLVAREZ DOPICO, « La Colonia Trinitaria de F. Ximénez: une source pour la Relation du médecin marseillais J.-A. Peyssonnel », en ALVAREZ DOPICO, C. I, Y SADOK, B., (eds.), *Empreintes espagnoles dans l'histoire tunisienne*, Gijón (Editorial Trea), 2011, págs. 105-168. Según la autora, Peyssonnel sigue literalmente a las fuentes de viajeros anteriores de su estancia y son pocas sus observaciones directas.

¹⁸² no es el único corresponsal, también el conde de Maurepas, ministro de la marina. Pierre Chirac, superintendente del jardín royal de plantas de Paris y Guillaume Delisle, geógrafo del Estado.

¹⁸³ El Kala (en árabe الفقالة, antiguamente conocido como La Calle) es un puerto de Argelia situado en la Provincia de El Tarf, a unos 90 km por ferrocarril al este de Annaba y a 16 km al oeste de la frontera tunecina.

¹⁸⁴ Annaba (عَنَابَة, antes conocida como Bona [Bône en francés]) es una ciudad argelina y es la capital de la provincia de su mismo nombre, situada en la costa mediterránea, cerca del río Seibús y de la frontera con Túnez.

¹⁸⁵ Las montañas Aures (en latín: Aurasium; en árabe: جبال الأوراس) son una prolongación oriental del sistema de montañas Atlas que se encuentra al este del Atlas sahariano en el noreste de Argelia. La cordillera da su nombre a la región montañosa natural e histórica de los Aures.

La Calle y Bona, dedicó dos largas cartas a la descripción de la ciudad de Argel: su Historia, Gobierno, Dey de Argel, la Milicia, etcétera. La primera fue escrita desde La Calle y se titula *Carta Decimotercera, en el 10 de septiembre de 1725*. La segunda misiva fue escrita desde Bône, bajo el título *Carta decimocuarta, en el 1 de octubre de 1725*.

Veamos la decimotercera carta, escrita desde La Calle y destinada al consejero de Estado de Francia el abate Bignon. En esta carta¹⁸⁶ Peyssonnel intenta ser objetivo cuando trata de hablar sobre los turcos, basándose en fuentes de sus antepasados viajeros adoptando las mismas observaciones, también se puede decir que a lo largo de su crónica, se nota que su mirada está mediatizada por su origen y por su formación trinitaria. Al mismo tiempo sigue la opinión que dice: « ils seront peut-être persuadés que les Turcs d'Alger sont des gens sans foi, sans loi, dénués de bon sens, inhumains, barbares, cruels, sans politesse »¹⁸⁷.

Los turcos, según Peyssonnel, son la clase social más poderosa y tienen más importancia en la sociedad argelina que otros grupos sociales. Ellos gobernaron e impusieron sus órdenes a los moros y los árabes, los que estuvieron totalmente marginados y muchas veces excluidos

« Les Maures et les Arabes en sont entièrement exclus, étant regardés comme suspects : on les tient dans une dépendance qui différé peu de la servitude »¹⁸⁸.

El marsellés apoya sus argumentos y datos en Laugier de Tassy, sobre todo en cuanto al papel del cuerpo de milicia, la elección del dey y otras noticias. El dey, siempre elegido entre los soldados turcos de la milicia, es reconocido y apoyado por la voz general de todos los turcos. La ceremonia oficial reunía al consejo del diván, un muftí¹⁸⁹ y los representantes de la ley¹⁹⁰:

« Lorsque celui qu'on nomme agrée a la milice, on le revêt du caftan, et on le porte, bon gré mal gré, sur le siège royal, en disant : A la bonne heure ! Que Dieu donne à une telle félicité, prospérité ! Ainsi soit-il ! Apres quoi tous lui baisent les mains, en lui promettant fidélité et soumission. L'on tire alors le canon de la ville, et ainsi se fait

¹⁸⁶ El médico naturalista empezó su descripción por las revoluciones púnicas en el reino de Argel desde la época de los romanos, pasando por los vándalos y llegando a los Sarracenos o los árabes mahometanos. No se olvida, también, de las expediciones por parte de los españoles a las costas de Berbería (p. 218). La costa berberisca se caracterizó por ser un terreno de múltiples conquistas, un lugar sin descanso de guerras, siempre luchando y buscando su estabilidad y prosperidad

¹⁸⁷ *Voyage dans les régences de Tunis et d'Alger*, pág. 216.

¹⁸⁸ *Voyage dans les régences de Tunis et d'Alger*, pág. 225.

¹⁸⁹ Es un jurisconsulto musulmán sunní.

¹⁹⁰ Citaremos aquí la edición de 1729 de la obra de Laugier de Tassy, *Historia del Reyno de Argel, con el estado presente de sus gobiernos: de sus fuerzas de tierra, y mar, de sus rentas, policía, justicia, política y comercio*. Libro. II. Capítulo. V. "Del Dey". Págs. 219-220

dans une heure de temps l'élection, le sacre et le couronnement du roi ou gouverneur d'Alger »¹⁹¹.

En el siglo XVIII, los turcos tuvieron un poder absoluto en la regencia de Argel. Son muy tiránicos hacia los árabes y los judíos, quienes tuvieron la obligación de obedecer y seguir todas las órdenes de los soldados de milicia turca. Los soldados turcos se aprovecharon de la dominación de los árabes y judíos en las guerras y los saqueos. Los turcos usaron sus fuerzas solo contra estos moros y no frente al enemigo. La Milicia tiene dos cargos: los militares, a los que se puede acceder gracias a la antigüedad de los soldados en el cuerpo de la milicia y los de Estado, siempre elegidos por el Dey o el Bey. Hemos visto casi la misma división en el funcionamiento de la milicia en las obras de Monsieur Laugier de Tassy y el trinitario Alonso Cano.

Según Peyssonnel, la vida de los soldados dentro de la milicia se compone de dos categorías de ejércitos: terrestre y marina. Los de tierra están compuestos por compañías, cada una con diecisiete soldados y tres oficiales, cada oficial lleva veinte hombres de guerra. Sus armas

« Chaque soldat ne porte que son fusil, son sabre et une paire de pistolets »¹⁹².

El sustento diario es siempre proporcionado por el Estado:

«L'Etat leur fournit pour leur nourriture du biscuit, de l'huile et des olives, de la mentèque ou beurre et du blé bouilli, puis séché et écoré, qu'ils font ensuite rebouillir pour faire la soupe, et quelques jours de la semaine, je pense qu'on leur donne de la viande. Il ne boivent, suivant l'usage, que de l'eau souvent très mauvaise»¹⁹³.

La segunda categoría de la milicia es la marina y son casi iguales que los de tierra en cuanto a la forma y la composición. La diferencia entre ellos está en la selección de los jefes de los soldados, que no es por antigüedad sino designados por el dey mismo, el encargado o jefe pasa a llamarlo raïs o almirante.

¹⁹¹ *Voyage dans les régences de Tunis et d'Alger*, pág. 228.

¹⁹² *Voyage dans les régences de Tunis et d'Alger*, pág. 241.

¹⁹³ *Voyage dans les régences de Tunis et d'Alger*, pág. 241.

« [...] les officiers de marine forment un corps considérable ; ils n'avancent point par ancienneté, mais par nomination ou faveur. Le premier est le raï de la marine ou capitaine de port. Ce raï commande une galiote de garde qui se tient à Alger et à l'inspection de tout ce qui se passe dans le port. L'amiral n'a que le commandement du vaisseau deylique ou du dey»¹⁹⁴.

4. Jean-Michel Venture de Paradis, la visión de un diplomático (1788-1789)

Una fuente fundamental para conocer la medina de Argel de finales del siglo XVIII son las notas y escritos del marsellés Jean-Michel de Venture de Paradis (1739-1799), orientalista francés, descendiente de una familia de diplomáticos y de militares. Participa en la misión de inspección de las escalas de Levante encomendada a François Baron de Tott (1733-1793), militar y diplomático francés de origen húngaro¹⁹⁵. Ejerce más tarde el oficio de dragomán en las escalas del Levante y de Berbería durante más de treinta años. A su regreso a París integra la Biblioteca del Rey en tanto que Secretario Intérprete de lenguas orientales y se convierte en una referencia del orientalismo académico francés¹⁹⁶.

¹⁹⁴ *Voyage dans les régences de Tunis et d'Alger*, pág. 242.

¹⁹⁵ Sobre François Baron de Tott, véase los estudios de FERENC TOTH, « François baron de Tott (1733-179) et ses mémoires », *Annuaire de l'Ecole pratique des hautes études, Section des sciences historiques et philologiques*. 2008. Págs. 298-299 ; « Les religions de l'Empire ottoman vues par un voyageur européen : les Mémoires de François de Tott (1733-1793) », en A. Nijenhuis-Bescher, S. Berthier-Foglar, G. Bertrand, F. Meyer, Dir. *Frontières et altérité religieuse. La religion dans le récit de voyage, XVIe-XXe siècle*, Rennes, 2019, págs. 59-70; *Christian-Muslim Relations A Bibliographical History Volume 13. Western Europe (1700-1800)*. Editado por David Thomas y John Chesworth. Leiden Boston (*Brill*), 2019. “François de Tott”, 2019, págs. 757-758. “Hijo de un húngaro inmigrante a Francia. En 1755, fue enviado a Constantinopla para aprender turco y recopilar información sobre el Imperio Otomano. Regresó a Francia en 1763 y tres años más tarde fue enviado a Neuchâtel como agente secreto del gobierno francés. En 1767, fue nombrado cónsul francés en Crimea, después de completar su misión secreta, dejó Crimea y se mudó a Constantinopla, donde el gobierno otomano le encargó defender el Dardanelos contra la flota rusa. Esto lo hizo, y luego jugó un papel importante en la modernización del ejército otomano durante la época rusa Guerra turca (1768-74). En 1775, regresó a Francia y se asoció con los planes para colonizar territorios otomanos, incluido Egipto. Durante su última misión (1777-8), visitó ciudades costeras alrededor del mar Mediterráneo y elaboró planes militares para la ocupación de Egipto. Después de su regreso a Francia. Tott escribió sus memorias, publicadas en Ámsterdam en 1784”

¹⁹⁶ Sobre Venture de Paradis véase la tesis de JAUFFRET SIBYLLE, *Jean-Michel Venture de Paradis : drogman et orientaliste 1739-1799*, Universidad Aix-Marseille I, 2001. Y más recientemente FRANÇOIS POUILLON, (dir.), *Dictionnaire des Orientalistes de Langue Française*, «Jean-Michel Venture de Paradis», Paris (EHESS- IIESMM- Karthala), 2008, págs. 952-953.

Pasa dos años en Argel, de 1788 a 1789, donde tiene ocasión de recoger mucha información y redacta una gramática y un diccionario de la lengua bereber, titulado *Dictionnaire de la langue berbère, expliqué en français et en idiome barbaresque*. Las notas manuscritas de Venture de Paradis sobre Argel, conservadas en la Bibliothèque Nationale de France, fueron publicadas por Edmond Fagnan en 1898, primero en varias entregas en la *Revue Africaine* y más tarde como un volumen titulado *Alger au XVIII^e siècle*. Esta obra fue estudiada por Denise Brahimi en su tesis sobre los viajeros en Argelia¹⁹⁷. Joseph Cuoq ofrece una nueva edición, que incluye las notas sobre la regencia de Túnez, publicada en 1983 bajo el título *Tunis et Alger au XVIII^e siècle*.

En este apartado presentamos los grupos humanos que conformaban la sociedad argelina del siglo XVIII. Venture de Paradis menciona, aunque sin dar mucha información al respecto, cuatro grupos presentes en la medina de Argel: los *cabailis* o cabiles; los *de Gigel* u originarios de Jijel, los *mozabis* o mozabíes y los *biskris* u originarios de Biskra.

Para Venture de Paradis, los cabiles se sitúan a medio camino entre la barbarie y la nación civilizada: practican el culto islámico pero no tienen acceso a las escrituras coránicas al no conocer el árabe. Su tierra de origen, las montañas de la Cabilia, les proporciona una defensa natural contra las invasiones turcas. Sin embargo, padecieron de persistentes guerras internas donde el más débil fue sostenido por el enemigo turco que aprovechaba de esta división para aniquilarlos. Los cabileños era un pueblo de un odio increíble que solo se calmaba por la sangre.

« Les Cabailis semblent tenir une place intermédiaire entre les hordes sauvages et les nations civilisées. Ils professent la religion mahométane sans entendre cependant l'Alcoran. La plupart ne savent que leur langue très pauvre, très bornée et n'ayant aucun terme abstrait. [...] les montagnes inaccessibles dans lesquelles ils vivent les mettent à l'abri de la vexation des Turcs, mais entre eux ils se font des guerres éternelles, et le plus faible se fait soutenir par le commandant turc le plus voisin, qui profite de ces divisions pour les dévorer. Leur haine est implacable et n'est assouvie que par le sang »¹⁹⁸.

Es innegable el gran interés de Venture de Paradis por el pueblo de la Cabilia y su lengua a la que dedicaría dos obras. Sin embargo, su apreciación a este pueblo tiene dos intencionalidades una lingüística/cultural y otra más importante es político-militar, donde

¹⁹⁷ DENISE BRAHIMI, *Voyageurs français du XVIII^e en Barbarie*, Lille (Université Lille III), 1976.

¹⁹⁸ JEAN MICHEL VENTURE DE PARADIS, *Alger au XVIII^e siècle*, Alger (Jourdan), 1898. Págs. 13-14.

ofrece la ubicación geográfica exacta de la gran Cabilia, la distancia entre estos pueblos y la capital Argel y las características de sus habitantes en cuanto al extranjero o enemigo, no solo a los europeos sino también contra a la estancia otomana en sus tierras¹⁹⁹.

La gente originaria de Jijel, el segundo grupo tratado por Venture de Paradis, fue la primera población que recibió los turcos. A través de su determinante demostración de lealtad, gozaron de los mismos privilegios que los turcos excepto el salario. Tenían el derecho de poseer armas, llevar ropa adornada con bordados de oro, algo que estaba prohibido para los demás moros. Podían pelearse con los turcos, tenían derecho a gozar de las mujeres públicas como lo tenían los turcos sin ser importunados por el *mezouar*²⁰⁰. Solo el Dey tenía la prerrogativa de juzgarlos o castigarlos. La gente de Jijel se ocupaba de los hornos del beilique, preparar el pan y servir la comida a los soldados²⁰¹.

La gente de Jijel, se muestra favorable a los conquistadores otomanos, gracias a su ayuda en las primeras décadas del siglo XVI a los hermanos Barbarroja, en 1514, Baba Arroudj (Barbarroja) dirigió una flota en Jijel, y estableció allí su cuartel general desde donde liberó a Béjaïa de la dominación española en 1515 y partió para la conquista de Argel en 1516. Entonces y como una recompensa y reconocimiento a la gente de Jijel les otorgaron durante todo el período otomano en Argelia privilegios de los que otros argelinos no disfrutaban²⁰². Otra

¹⁹⁹ Sobre las observaciones de Venture de Paradis véase MOHAMED MEOUAK, « Langues, société et histoire d'Alger au XVIII^e siècle d'après les données de Venture de Paradis (1739-1799) », Dakhliya, Jocelyne. *Trames de langues : Usages et métissages linguistiques dans l'histoire du Maghreb*. Túnez, 2004. págs. 303-329.

²⁰⁰ Mezouar, responsable de las mujeres públicas [glosario]. Sobre este cargo en la regencia de Túnez, véase el estudio de MOHAMED KERROU, « Le mezwar ou le censeur des moeurs au Maghreb », en M. Kerrou (dir.), *Public et privé en Islam. Espaces, autorités et libertés*, Tunis (Institut de Recherche sur le Maghreb Contemporain), 2002, págs. 311-341.

²⁰¹ Ibid. *Alger au XVIII^e siècle*. « Les gens de Gigel sont ceux qui ont reçu les premiers les turcs dans leur pays. En conséquence des preuves de dévouement qu'ils leur ont données, ils jouissent ici des mêmes privilèges que les Turcs levantins, à l'exception de la paye : ils ont le port d'armes, ils peuvent s'habiller avec des broderies en or, chose défendue aux autres Maures ; ils peuvent se battre avec les Turcs ; les filles publiques leur appartiennent ainsi qu'aux Turcs, et le mezouar ne peut les saisir pour cette raison. Ils ont un amin particulier, et c'est le dey seul qui peut les juger et les punir. Les gens de Gigel sont chargés des fours du beilik pour le pain des joldachs et des esclaves» Pág. 14.

²⁰² Sobre la ciudad y la gente de Jijel, véase A, RETOUT, *Histoire de Djidjelli*. Alger, 1927, pág. 44. « Aroudj et son frère établirent leur résidence à Djidjelli et en firent le centre de leurs opérations [...]. Pour être plus sûr de la fidélité de la population djidjellienne on lui attribua une part sur chaque prise ; alors commença pour la ville une ère de prospérité et de richesse qu'elle ne devait plus connaître par la suite avant l'occupation française». Véase más recientemente los estudios de ALI HANOUF, *Tarij mantiqat Jijel qadiman wa hadithan*. El-Anis editorial, 2007 ; LEMNOUAR MEROUCHE, *Recherches sur l'Algérie à l'époque ottomane*. (Éditions Bouchène,) 2007.

deducción, puede responder a la estrategia política otomana que otorga privilegios y prerrogativas a las minorías y a los grupos sociales menos aventajados para así consolidar su poder.

El tercer grupo citado por Venture de Paradis son los mozabíes que forman un grupo coexionado y liderado por un *amin*²⁰³ misma etnia. Poseían todos los molinos de harina, todas las panaderías de la ciudad, los baños públicos y la concesión del comercio de la carne. Disfrutaban por tanto de más privilegios que el conjunto de la población.

« Les Mozabis forment un corps séparé qui a un amin de leur nation. Ce sont eux qui ont tous les moulins pour la farine, les boulangeries de la ville, les bains publics et la ferme de la viande. Ils jouissent de plus de privilèges que les Maures »²⁰⁴.

Cabe señalar que Venture de Paradis no menciona la religiosidad característica de este grupo que no escapa a la mirada de otros viajeros. La justificación que podemos dar a esa ausencia de la religiosidad es el desconocimiento de Venture de Paradis del Valle de M'zab. El dragomán no visitó esta tierra²⁰⁵, solo copia sus notas a través de otros viajeros europeos. Por esa razón solo limita sus descripciones sobre las profesiones ejercidas por este grupo humano.

Las mismas observaciones podemos sostener sobre la última etnia destacada, o sea los originarios de Biskra²⁰⁶. Ejercían los oficios de guardianes, barqueros, porteadores, y sirvientes. Los *biskris* solían pasar ocho días de viaje para llegar a Argel, mediante de caravanas. Venture de Paradis dice sobre ellos : « Les gens de Biscara sont ici les gardiens des prises, les bateliers, les portefaix et les valets »²⁰⁷.

Es también interesante la descripción que hace de la presencia de distintos grupos sociales dentro de la milicia argelina pues es un punto de conexión con el relato de fray Alonso Cano. Ambas voces son tardías y tienen un aspecto militar, defienden la conquista.

²⁰³ Véase al final glosario de términos técnicos.

²⁰⁴ *Ibid.* *Alger au XVIIIe siècle*. Pág. 14.

²⁰⁵ Sobre este tema véase MOHAMED MEOUAK, « Langues, société et histoire d'Alger au XVIII^e siècle d'après les données de Venture de Paradis (1739-1799) ». págs. 303-329.

²⁰⁶ Sobre la historia y la cultura de los Biskries véase MOHAMED MEOUAK, *Les Ziban entre Aurès et Sahara. Une géographie historique de Biskra et de ses oasis du Moyen Âge à la fin de l'époque moderne*, Helsinki (Academia Scientiarum Fennica), 2017.

²⁰⁷ *Ibid.* *Alger au XVIIIe siècle*. Págs. 14-15.

Ann Thomson en su estudio « Raynal, *Venture de Paradis et la Barbarie* »²⁰⁸ hace referencia a la visión militarista y el desprecio del orientalista Venture de Paradis sobre los habitantes de Berbería y al sistema político adoptado en aquella época. Según él, las justificaciones para la conquista, puede resumirlas en tres causas: el mal trato de los esclavos cristianos, la hostilidad hacia a estos esclavos o la denuncia a los árabes como los primeros responsables de este mal trato.

Hay que exentar el sistema político y la constitución turca en Argel, según Venture de Paradis: « la constitution d'Alger est essentiellement vicieuse ». También describe la sociedad argelina bajo el reinado de los turcos como una sociedad llena de bandidos. En este caso Venture de Paradis Dice « Nous autres gens en place nous ne pouvons pas toujours faire ce qui nous paraît bon ; nous sommes dans un pays de bandits où le nombre de voix l'emporte »²⁰⁹. La perspectiva de Venture de Paradis junto a otros viajeros de la segunda mitad XVIII, se ve coherente con la percepción que está surgiendo del hecho político magrebí en Europa²¹⁰.

²⁰⁸ THOMSON, Ann, « Raynal, *Venture de Paradis et la Barbarie* », *Dix-Huitième Siècle*, 15 (1983), págs. 320-333.

²⁰⁹ VENTURE DE PARADIS, *Alger au XVIIIe siècle*. Págs. 208-210.

²¹⁰ Sobre los objetivos del escrito de Venture de Paradis véase MOHAMED MEOUAK, “Langues, société et histoire d'Alger au XVIII^e siècle d'après les données de Venture de Paradis (1739-1799)”. Dakhliya, Jocelyne. *Trames de langues : Usages et métissages linguistiques dans l'histoire du Maghreb*. Tunis : Institut de recherche sur le Maghreb contemporain, 2004. págs. 303-329. “il s'agit moins d'une étude érudite et savante, pour l'amour de l'art, que d'un mémoire destiné à restituer un tableau au présent de la Régence d'Alger, rédigé à des fins éventuellement pratiques et politiques. Outre la description d'Alger ottomane, qui comporte des informations du plus grand intérêt sur le port, la défense, le territoire du Dey, les populations, les mœurs, l'industrie et le commerce, Venture de Paradis apporte également nombre de précisions sur la course et les corsaires ainsi que sur les esclaves. Puis il est question du gouvernement d'Alger, de sa constitution, des officiers et fonctionnaires. La description des mœurs et des coutumes des Algérois est passée en revue avec d'abondantes notes sur les quartiers, les mosquées, les écoles, les rues, etc. »

CONCLUSIÓN

Este breve estudio sobre las observaciones que fray Alonso Cano ofrece de la sociedad argelina en su *Topographía de Argel* tiene por objetivo reivindicar el interés de este escrito más allá de su intención militarista. Aunque el objeto de su obra es favorecer la conquista de Argel, va mucho más allá al interesarse por la historia y la realidad coetánea de esta regencia otomana.

La importancia del escrito de Cano reside en dos aspectos, uno en su matización de datos y noticias de algunos trinitarios anteriores de su época en cuanto a las descripciones geográficas de la ciudad y sobre la etimología del concepto Argel. Por otro lado, y de interés sus correcciones e incorporaciones sobre diversos temas tratados. Contrapone los testimonios anteriores cuando intenta calcular el número de casas de la ciudad de Argel, y algo parecido ocurre cuando intenta hacer un cálculo de las mezquitas o una estimación del número de los soldados argelinos; este último tema, le interesa mucho y nos ofrece una abundancia información sobre el estado militar de Argel, la vida de la soldada que según él sufría de miserables condiciones. El mismo tiempo, expresa su opinión y su visión sobre la milicia argelina que según él carece de disciplina y formación castrense.

En este sentido, Alonso Cano intenta oscurecer la imagen de la ciudad y de la regencia de Argel y, para ello, procede a realizar detalladas descripciones de las miserables condiciones en las que se encuentran las defensas y fortificaciones berberiscas en relación con la potencialidad de España.

En pocas palabras, la obra de Cano incluye toda una serie de consejos a los gobernantes españoles sobre la política naval y militar en el Mediterráneo frente a la regencia berberisca. Por otra parte, al consultar otros capítulos se puede notar la visión política y militarista de Cano, en que intenta convencer a las autoridades españolas de que la conquista de Argel era posible, y de que Argel es *“una ciudad desprotegida y fácil de conquistar resta eficacia a una obra que tenía por fin informar pormenorizadamente de todos los aspectos que podían interesar de cara a su conquista”*.

Podemos afirmar que el repaso historiográfico que hemos realizado a lo largo de los dos primeros capítulos, mediante el análisis de escritos mencionados por Cano, escritos importante es para todo viajero del siglo XVIII, se consideran como una guía para los viajeros, siendo oportuno recordar que la mayoría de los viajeros son de las dos órdenes de trinitarios o

mercedarios. Los viajes realizados a la costa mediterránea tuvieron casi un mismo objetivo, que es la redención de cautivos. Los siglos XVI, XVII y XVIII son grandes periodos relativos tanto a las empresas corsarias montadas desde los puertos argelinos y el cautiverio del colectivo de cristianos como a las redenciones.

Cabe subrayar también, que uno de los aspectos más importantes que distingue el texto de Cano del resto del conjunto, es la visión militarista y su observación exacta. A este propósito Cano parece que es el más experto en la materia y los temas tratados, ya que no existen en él, en su texto, los errores abundantes en escritos de otros viajeros. La *Topographía de Argel* es una fuente de indudable valor merced a la riqueza de la descripción que nos brinda el autor desde su posición de testigo privilegiado.

Resaltamos que mediante este trabajo de fin de máster, hemos pretendido humildemente sacar a luz un escrito que constituye hoy en día una fuente imprescindible para estudiar la sociedad argelina. Nuestro trabajo, podría servir de base para futuros trabajos científicos y que podría contribuir a una mejor comprensión tanto de la articulación de la regencia a lo largo de un periodo casi desconocido, y asimismo, la problemática del cautiverio y las redenciones de los cristianos apresados en la capital argelina en el siglo XVIII.

GLOSARIO DE TERMINOS TÉCNICOS

Alarbes: árabes, beduinos'.

Almirante: comandante. *Diccionario de Autoridades*, T. I, 1726 “Es el que manda y gobierna una esquadra de navíos”

Amin: funcionario encargado de administrar bienes por cuenta del gobierno.

Azagana: acepción caserna, en voz árabe الثكنة *Diccionario de Autoridades*, T. II, 1729, “Los cuerpos de guárdia, garítas, palizadas, casernas y alojamientos de los soldados”.

Baldi: en voz árabe بلدي significa la gente originaria de alguna ciudad o medina.

Baño: Mazmorra. Acepción prisión de cautivos. *Diccionario de Autoridades*, T. I, 1726, “mazmorra de que se sirven los moros para tener los cautivos principales que son de rescáte”.

Bey: título de origen turco equivalente a gobernador de un distrito, ciudad o región, adoptado por diferentes dinastías dentro del territorio del Imperio otomano. Fue así el título adoptados por los monarcas de Túnez y Argel.

Bolukbaçi: capitán en la milicia. *Diccionario de Autoridades*, T. II, 1729 “El que en la milicia tiene debaxo de su mando cierto número de soldados que forman un cuerpo llamado Compañía. Distinguense los Capitanes por los nombres que se les añaden: como Capitán de Infanteria, de Granaderos, de Artilleros, de Caballos, de Dragones, &c. El número de soldados de que se componen las compañías ha sido mui diferente según las ordenanzas y los tiempos. Entre los modernos llega al número de ciento. Dixose Capitán quasi Caput tenens, porque es la cabeza de toda su gente”

Cavayles: un grupo humano autóctono de las montañas de Cabilia, al noreste de Argelia.

Cuscuzu: El cuscús es un alimento popular en la dieta mediterránea.

Dey: gobernador de la regencia de Argel hasta 1830.

Divan: audiencia general de los turcos. *Diccionario de Autoridades*, T. III, 1732 “Supremo Consejo que determína las cosas de Estado o de Justicia entre los Turcos, el qual se tiene dentro del Serrallo en la Sala llamada assí tambien”.

Fellah: campesino o labrador. *Diccionario de Autoridades*, T. II, 1729 “Lo que es próprio del campo, o el que anda siempre en el campo, y gusta mucho de él, y como tal está criado con robustez, y groseramente”.

Garrama: en voz árabe ‘Gharama’ غرامة acepción tributo e impuesto, *Diccionario de Autoridades*, T. IV, 1734, “Cierta especie de tribúto, contribución o pecho, que pagaban al Rey los Moros que vivian en poblado, o en los Aduares. Es voz Arabiga, y la trahe Covarr. En su Thesoro, pero no tiene uso”

Golfa: del ár. ‘ghorfa’ غرفة, habitación.

Hanafí: La escuela hanafí es una de las cuatro escuelas de pensamiento (madhabs) o jurisprudencia (*fiqh*) dentro del islam sunní. Fundada por Abu Hanifa Al-Nu'mān ibn Thābit, está considerada la escuela más abierta a las ideas modernas. Al mismo tiempo, sigue algunas de las interpretaciones más estrictas de las leyes islámicas. Era la escuela del califato abasí y del imperio otomano.

Jaique: en voz árabe ‘Haik’ حايك, acepción vestido, Especie de almalafa o una prenda femenina tradicional argelina, usada por mujeres árabes, que sirve para cubrirse de noche y como vestido de día, consistente en una larga pieza de tela fina de algodón, seda o lana.

Jenízaros: soldados, *Diccionario de Autoridades*, T. III, 1739 “La gente Militar, ù de guerra, Infantes, ù de acaballo, à distincion de los Paisanos”

Madrasa: escuela ya sea religiosa o secular. *Diccionario de Autoridades*, T. III, 1732 “La casa o pórtico donde enseñan a leer y escribir a los niños”.

Malikí: Malikismo, es uno de los cuatro fiqh o escuelas de derecho que existen dentro del islam sunní. El malikismo es ante todo la escuela de jurisprudencia representante de la tradición de la ciudad de Medina. Esta escuela es predominante en Sahara Occidental, Mauritania, Marruecos, Túnez, Argelia, Libia, Kuwait, Baréin y Emiratos Árabes Unidos; tiene presencia, junto al Madhab Shafi'i en el resto de países musulmanes de África central.

Makhzen: administración del estado. Del árabe: مخزن.

Masjid: oratorio. *Diccionario de Autoridades*, T. IV, 1734 “El lugar donde los Mahometanos hacen las ceremonias de su secta”

Mezouar: cargo bien remunerado, ejercido por un baldi, cuya función era mantener el orden y gestionar los prostíbulos de la medina. En otra acepción, responsable de las mujeres públicas

Milicia: soldadesca. *Diccionario de Autoridades*, T. IV, 1734 “Significa también la misma Soldadesca, o la gente que sigue la guerra. Los Reyes Moros se servían de ellos, como de milicia segura, para guardia de sus personas”

Moro: según fray Alonso Cano, habitantes del norte de África. *Diccionario de Autoridades*, T. IV, 1734 “El natural de Mauritania, Provincia de África. Tómase regularmente por el que sigue la secta de Mahoma”.

Morisco: o cristiano nuevo de moro. Musulmán obligado a convertirse.

Spahis: cuerpo de caballería de origen turco, bajo las órdenes del dey de Argel. Su nombre deriva de la palabra Sbah, en árabe: صباح ‘mañana’; son literalmente la "caballería de la mañana".

Tagarinos: moriscos aragoneses, del ár. tagr, ‘frontera’.

Xeque: soberano. *Diccionario de Autoridades*, T. VI, 1739 “Voz Árabe, que significa hombre anciano, y se toma también por el Superior, ò Régulo entre los Moros, que gobierna, y manda algún Territorio, ò Provincia, ya sea como Soberano, ò ya como Feudatario”

Zoco: ‘mercado’

ÍNDICE DE TOPÓNIMOS

África
Alcalá de Henares
Alger
Ámsterdam
Andalucía
Argel
Argelia
Argelia otomana
Atlas
Aures
Babajedit
Babaluet
Babazon
Barbarie
Barcelona
Beilic
Berbería
Biskra
Bona
Burgos
Cabilia
Cabo Casines
Castilla-La Mancha
Castilla
Constantina
Cuco
Djerba
Egipto
España
Europa
Francia
Hospital
Islas de Ibiza
Jijel
La Calle
Levante
Livorno
Madrid
Mallorca
Marina
Marsella
Mediterráneo
Médina
Metafux
Montpellier
Mota del Cuervo
Mississippi
Norte de África

Nueva Numidia
Orán
Palacio del Bey
París
Pescadería
Pisuerga
Poniente
Portugal
Puerto de Argel
Punta del Pescado
Real Academia de la Historia
Regencia Otomana
Regencia de Túnez
Rio Larache
Roma
Segorbe
Simancas
Soco
Sublime Puerta
Syde Amuda
Tánger
Tierra del Islam
Toledo
Turquía
Túnez
Valencia
Valladolid
Valle de M'zab

ÍNDICE DE ANTROPÓNIMOS

Agha Asam
Barbarroja Jeireddin
Barbarrojas
Ben Othmane Mohamed
Bernard Joseph
Bignon Jean-Paul
Cano Alonso
Carlos V
Comelin François
Corso Asam
Clariana Antonio de
Dan Pierre
De la Asunción, Antonino
El Madani Ahmed Taoufik
El Magnífico Solimán
Felipe III
Gómez de Losada Gabriel
Gramaye Jean Baptiste
Haedo Diego de
Laugier de Tassy, Jacques Philippe
León El Africano Juan
Ochali
Gayangos Pascual
Peyssonnel, Jean-André
Santa Catalina Franciso Ximénez de
Sanz Teodoro lazaro
Shaw Thomas
Silvestre Francisco Antonio de
Sosa Antonio de
Tott François Baron de
Veneciano Asam
Venture de Paradis Jean-Michel

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

Fuentes impresas

GÓMEZ DE LOSADA, GABRIEL, *Escuela de trabajos en cuatro libros dividida: Primero, del cautiverio más cruel y tirano. Segundo, noticias y gobierno de Argel. Tercero, necesidad y conveniencia de la redención de cautivos cristianos. Cuatro, el mejor cautivo rescatado. Con la vida del santo ínclito mártir don Pedro Pascual de Valencia, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, obispo de Granada y Jaén*, Madrid, 1670.

GRAMAYE, JEAN-BAPTISTE, *Africae Illustratae libri decem, in quibus Barbaria, gentesque eius ut olim, et nunc describuntur*. Tournai, (Adrien Quinque), 1622.

HAEDO, DIEGO DE, *Topografía e historia general de Argel*, Valladolid, 1612, reed, I, Bauer Landauer, Sociedad de Bibliófilos españoles, Madrid, 1927.

PEYSSONNEL, JEAN-ANDRE, *Voyages dans les Régences de Tunis et d'Alger*, Paris (Librairie De Gide), 1838.

SILVESTRE, FRANCISCO ANTONIO, *Fundación Histórica de los Hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, de Calçados, tiene en la Ciudad de Argel, Dedicada al rey nuestro Señor Don Carlos Segundo, rey de las Españas*. Julián Paredes, Madrid, 1690.

LAUGIER DE TASSY, JACQUES-PHILIPPE, *Historia del reyno de Argel, su gobierno, fuerza de mar y tierra, sus rentas, política, justicia, políticas y comercio, escrita en francés por Mr. Laugier de tasi, comisario de la marina Real de Francia y traducida e ilustrada por Antonio de Clarina, Gómez de Cabellero de abito de San Juan. "Jacques Philippe Laugier de Tassy, chancelier du consulat à Alger entre 1717 et 1718 puis commissaire de la marine a Amsterdam en 1725, est l'auteur de Histoire du royaume d'Alger, avec l'état présent de son gouvernement, de ses forces de terre et de mer, de ses revenus, police, justice, politique et commerce*, Amsterdam (Henri du Sauzet), 1725.

**

ABI-AYAD, AHMED, « Alger : source littéraire et lieu d'écriture de M. De Cervantès », *Revista Insaniyat*, 2010, Págs. 143-158

ABI-AYAD, AHMED, « Argelia y Cervantes », *Fondation Temimi pour la Recherche Scientifique et l'Information*, n°11 (2002), pág. 13.

- ÁLVAREZ DOPICO, CLARA ILHAM, « The Catholic Consecration of an islamic House. The St John de Math Trinitarian Hospital in Tunis », in Mohamed Gharipour (dir.), *Sacred Precincts. The Religious Architecture of Non-Muslim Communities Across the Islamic World*, 2015, págs. 291-307.
- ÁLVAREZ DOPICO, CLARA ILHAM, «La Colonia Trinitaria de F. Ximénez: une source pour la Relation du médecin marseillais J.-A. Peyssonnel », en ÁLVAREZ DOPICO, C. I, Y SADOK. B, (eds.), *Empreintes espagnoles dans l'histoire tunisienne*, Gijón (Editorial Trea), 2011, págs. 105-168.
- ÁLVAREZ MILLÁN, CRISTINA, Y HEIDE, CLAUDIA (eds.), *Pascual de Gayangos. A Nineteenth-Century Spanish Arabist*, Edimburgo (Edinburgh University Press), 2008.
- AMAT, CHARLES, *Le M'Zab et les M'Zabites*, Paris (Challamel éditeurs), 1888.
- ANN, THOMSON, «Raynal, Venture de Paradis et la Barbarie », *Dix-Huitième Siècle*, 15 (1983), págs. 320-333.
- ASUNCIÓN, ANTONIO DE LA, *Diccionario de escritores trinitarios de España y Portugal*, t. I, (1898), Roma (Imprenta de Fernando Kleinbub), págs. 396-397.
- ASUNCIÓN, ANTONIO DE LA, *Diccionario de Escritores Trinitarios de España y Portugal*. T. I. Roma (Imprenta de Fernando Kleinbub), 1898. Págs. 396-397.
- ATOUI, MOHAMED AMIN, *Qarn Men El Bahria Al-yazāiria*, Argel (Ed. Noor Publishing). 2017.
- BELHAMISSI, MOULAY, الجزائر من خلال رحلات المغاربة في العهد العثماني [Argelia a través de los viajeros magrebíes en la época otomana], Argel (Agencia Nacional de Edición y de Publicidad), Argel, 1981; *Alger: la ville aux mille canons*, Argel (Agencia Nacional de Edición y de Publicidad), 1990.
- BELHAMISSI, MOULAY, *Marine et marins d'Alger à l'époque ottomane (1518 – 1830)*, Universidad de Bordeaux 3, 1986.
- BENAFRI, CHAKIB, « Las relaciones entre España, el Imperio otomano y las regencias berberiscas en el siglo XVIII (1759-1792) », *Revue d'Histoire Maghrébine*, Zaghuan (Túnez), LXXV-LXXVI (1994), págs. 279-285.
- BENAFRI, CHAKIB, « Ganimet Defterlerini Arayis Macerasi », *Revista Kara Mursel ALP*, n. 35 (2016), págs. 23-31.
- BONIFICIO, PORRES ALONSO, «Jiménez, Francisco», en Q. Aldea Vaquero, T. Marín Martínez y J. Vives Gatell (dirs.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, vol. II, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez, 1972, pág. 1237.
- BONIFICIO, PORRES ALONSO, «Los hospitales trinitarios de Argel y Túnez», *Historia Sacra*, vol. 48, n. 98 (1996), págs. 639-717.

- BONIFICIO, PORRES ALONSO, *Libertad a los cautivos, actividad de la orden trinitaria*. Córdoba-Salamanca (Editorial Secretariado Trinitario), 2 vols. 1997-1998, Págs. 417-421.
- BRAHIMI, DENISE, *Voyageurs français du XVIIIe en Barbarie*, Lille (Université Lille III), 1976.
- BRAHIMI, DENISE, *Opinions et regards des Européens sur le Maghreb aux XVIIe et XVIIIe siècles*. Argel (Société nationale d'édition et de diffusion), 1978.
- CARBONELL BORJA, MARÍA JOSÉ Y DÍAZ BORRAS, ANDRÉS, « Alonso Cano, Un Obispo Ilustrado: Del Proyecto de Renovación de la Catedral de Segorbe a la Historia de Argel », *Instituto de Cultura*, Boletín 6 (1997), Alto Palancia, págs. 88-96.
- CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE, *Los baños de Argel*. Madrid (Ed. Taurus), 1983.
- CHERIF, NABILA, *Les bains d'Alger durant la période ottomane (XVI – XIX siècles)*, Paris (Presses Universitaires Paris Sorbonne), 2008
- CLARIANA DE, ANTONIO, *Historia del Reino de Argel; con el estado presente de su Gobierno, de sus fuerzas de Tierra, y Mar, de sus Rentas, Policía, Justicia, Política, y Comercio. Escrita en idioma francés por monsieur Laugier de Tassy*, Barcelona (Juan Piferrer), 1732.
- DAN, PIERRE, *Histoire de Barbarie et de ses corsaires*, Paris (P. Rocolet), 1649.
- DONOSO, ISAAC, «Historia textual de la Nueva Topografía de Argel de Alonso Cano», *Revista Argelina*, N.º. 3 (2016), págs. 129-136.
- EL MADANI, AHMED TAOUFIK, (1792-1492) حرب الثلاثمئة سنة بين الجزائر و اسبانيا [la guerra de los trescientos años entre Argelia y España (1492-1792)], Constantina (Dar el Baat), 1965.
- ÉPALZA, MIKEL DE, «Fuentes españolas de Historia de Argelia (siglos XVI-XVIII)», *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, n. 1, (1981), págs. 141-149.
- ESCRIBANO, JOSÉ MIGUEL, Y CASTILLO RICARDO, LARRIBA, *Argel Delenda Est. El “Nuevo Aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel” de Fray Alonso Cano y Nieto*, Alcalá de Henares (Archivo de la Frontera, colección “Grandes Fuentes”), 2010.
- GONZÁLEZ ARPIDE, JOSÉ LUIS, *Los tabarquinos*, Alicante (Instituto Juan Gil-Albert), 2002. pág. 106.
- GUIMERA, AGUSTÍN, «History of an incompetence; the landing of Algiers, 1775», *Revista Universitaria de Historia Militar*, vol. 5 (2015), págs. 135-155
- HANOUF, ALI, *Tarij mantiqat Jijel qadiman wa hadithan*. El-Anis editorial, 2007.
- HANIFI, HALAILI, *Awraq fi-Tārij Al- yazair Jilal el ahd El Othmani*. Argel (Ed. Dar El-Houda Li-Altibaa), 2008.

- KERROU, MOHAMED, « Le *mezwar* ou le censeur des mœurs au Maghreb », en M. Kerrou (dir.), *Public et privé en Islam. Espaces, autorités et libertés*, Tunis (Institut de Recherche sur le Maghreb Contemporain), 2002, págs. 311-341.
- KHELIFA, ABDERAHMANE, *Contribution à l'étude des villes et régions du Maghreb central : Hunayn et son terroir*, Universidad Aix-Marseille 1, 1993.
- KHELIFA, ABDERRAHMANE, *Alger : Histoire et patrimoine*. Argel (Agencia Nacional de Edición y de Publicidad), 2010. Y *Alger: la bien gardée*, Argel (Agencia Nacional de Edición y de Publicidad), 2018.
- KHELIFA, ABDERRAHMANE, *Alger: la bien gardée*, Argel (Agencia Nacional de Edición y de Publicidad), 2018.
- LLOPIS SUSIERRA, MIREIA, y DÍAZ BORRAS, ANDRÉS, *Nueva descripción de la topografía de Argel; su estado, fuerzas y gobierno; Alonso Cano y Nieto*, Valencia (Gallo de Fuego), 2014.
- MALKI, SOFIANE, «*La Argelia otomana*» en los umbrales del XVIII, según *El Diario de Argel del padre francisco Ximénez: estudio histórico y análisis crítico*, tesis doctoral, Orán (Universidad de Orán 2, Mohamed Ben Ahmed), 2018.
- MANZANARES DE CIRRE, MANUELA, *Arabistas españoles del siglo XIX*, Madrid (Instituto Hispano-Árabe de Cultura), 1971.
- MEOUAK, MOHAMED, « Langues, société et histoire d'Alger au XVIII^e siècle d'après les données de *Venture de Paradis (1739-1799)* ». págs. 303-329.
- MEOUAK, MOHAMED, *Les Ziban entre Aurès et Sahara. Une géographie historique de Biskra et de ses oasis du Moyen Âge à la fin de l'époque moderne*, Helsinki (Academia Scientiarum Fennica), 2017.
- MEOUAK, MOHAMED, « Langues, société et histoire d'Alger au XVIII^e siècle d'après les données de *Venture de Paradis (1739-1799)* », Dakhliya, Jocelyne. *Trames de langues : Usages et métissages linguistiques dans l'histoire du Maghreb*. Túnez, 2004. págs. 303-329.
- MEROUCHE, LEMNOUAR, *Recherches sur l'Algérie à l'époque ottomane*. (Éditions Bouchène,) 2007.
- MISSOUM, SAKINA, «Andalusi Immigration and Urban Development in Algiers (Sixteenth and Seventeenth Centuries) »". *koninklijke brill nv, leiden*, 2014, Págs. 329-356.
- MISSOUM, SAKINA, *Alger à l'époque ottomane (XVI^e XX^e siècles) : La medina et la maison traditionnelle*, Aix en Provence (Edisud), 2005.

- MOALLA, ASMA, *The Regency of Tunis and the Ottoman Porte, 1777-1814: Army and government of a North-Africa Ottoman eyalet at the end of the eighteenth century*, London and New York (Routledge Curzon), 2004.
- NAIT, DJOUDI, « Le Royaume de Koukou: chronologie et géographie des lieux », *actes journée d'étude sur le royaume de koukou*, Tizi Ouzou, 2001, págs. 17-18.
- OUESLATI, HÉDI, « Argel, según el diario inédito de Francisco Ximénez (1718-1720) ». *Sharq Al-Andalus*. Nº. III (1986). págs. 169-181.
- OULD CADI MONTEBOURG, LEILA, *Alger, une cité turque aux temps de l'esclavage à travers le Journal d'Alger du père Ximénez, 1718-1720*, Montpellier (Université Paul-Valéry, Montpellier III), 2006.
- POUILLON, FRANÇOIS, (dir.), *Dictionnaire des Orientalistes de Langue Française*, Paris (EHESS-IIESMM- Karthala), 2008, págs. 756-757.
- RAMPAL, AUGUSTE, « Une relation inédite du voyage en Barbarie du médecin naturaliste marseillais Peyssonnel », *Bulletin de géographie historique et descriptive*, 2 (1907), págs. 317-339.
- RETOUT, A, *Histoire de Djidjelli*. Alger, 1927, pág. 44.
- SAIDOUNI, NACERDDINE, *ورقات جزائرية دراسية وأبحاث في تاريخ الجزائر في العهد العثماني [Folletos argelinos : estudios e investigaciones sobre la historia argelina]*, Argel (Dar El Bassair Edición y distribución), 2009.
- SALHI, MOHAMED BRAHIM, « Société et religion en Algérie au Xxe siècle : le réformisme ibadhite, entre modernisation et conservation », *Insaniyat*, 31 (2006), págs. 33-61.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, ANTONIO, « El Zancarrón de Mahoma: un chiste anti islámico en Lope de Vega », *Revista de Filología Española*, XCIX, 1 (2019), págs. 191-209.
- SEBAG, PAUL, « L'hôpital des Trinitaires espagnols (1720-1818) », *Ibla*, 174 (1994), págs. 203-218.
- SIBYLLE, JAUFFRET, *Jean-Michel Venture de Paradis : drogman et orientaliste 1739-1799*, Universidad Aix-Marseille I, 2001.
- SOLA, EMILIO, *Argel Delenda Est. El "Nuevo Aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel" de Fray Alonso Cano y Nieto*, Alcalá de Henares (Archivo de la frontera), 2010.
- SOLA, EMILIO, « Antonio de Sosa: un clásico inédito amigo de Cervantes », Alcalá de Henares (*Actas del I Encuentro de Historiadores del Valle de Henares*), págs. 617-623, 1988.
- SOLA, EMILIO, « Renacimiento, contrarreforma y problema morisco en la obra de Antonio de Sosa », *Diálogo de los mártires de Argel*, Madrid (1990), págs. 25-52.

- TAL, SHUVAL, *La ville d'Alger vers la fin du XVIII siècle*, Paris (Centre National de la Recherche Scientifique éditions), 2002.
- TERKI-HASSAINE, ISMET, « Les captifs algériens en Espagne au XVIIIe siècle », *Centre de Recherche en Anthropologie Sociale et Culturelle*, Oran, 2005, págs. 37-48.
- TERKI-HASSAINE, ISMET, « Historiographie et nécessité de recherche historique sur l'Algérie du XVIe aux XVIIIe siècles », *Archivos Nacionales*, N 7-8 (1984), págs. 43-52.
- TERKI-HASSAINE, ISMET, « Historiographie espagnole moderne sur l'Algérie ottomane », *Türkiye Araştırmaları Literatür Dergisi*, n°. 15 (2010), págs. 425-438.
- TERKI-HASSAINE, ISMET, *La Regencia de Argel en el siglo XVIII de Alonso Cano*, Orán (Editorial Dar Al-Quds El Arabi), 2010.
- TERKI-HASSAINE, ISMET, *La Régence d'Alger au XVIIIe siècle*, Orán (Editorial Dar Al-Quds El Arabi), 2010.
- TOTH, FERENC, «François baron de Tott (1733-179) et ses mémoires», *Annuaire de l'Ecole pratique des hautes études, Section des sciences historiques et philologiques*. 2008. Págs. 298-299
- TOTH, FERENC, « Les religions de l'Empire ottoman vues par un voyageur européen : les Mémoires de François de Tott (1733-1793) », en A. Nijenhuis-Bescher, S. Berthier-Foglar, G. Bertrand, F. Meyer, Dir. *Frontières et altérité religieuse. La religion dans le récit de voyage, XVIe-XXe siècle*, Rennes, 2019, págs. 59-70.
- TOTH, FERENC, *Christian-Muslim Relations A Bibliographical History Volume 13. Western Europe (1700-1800)*. Editado por David Thomas y John Chesworth. Leiden Boston (*Brill*), 2019.
- VALENCI, LUCETTE, *Le maghreb avant la prise d'Alger. 1790-1830*, Paris (Flammarion), 1969.
- VALENCI, LUCETTE, *Voyage dans les Régences de Tunis et d'Alger*, Paris (éditions La Découverte), 1987.
- VENTURE DE PARADIS, JEAN MICHEL, *Alger au XVIIIe siècle*, Alger (Jourdan), 1898. Págs. 13-14.
- ZEHOR, ZIZI, *Thomas Shaw (1692-1751) à Tunis et Alger : missionnaire de la curiosité européenne*, Tesis doctoral, Universidad de Caen, 1995.

Recursos web

Académies des Sciences, Lettres et arts de Marseille, <http://www.academie-sla-marseille.fr/>

Archivo de la frontera. <http://www.archivodelafrontera.com/>

Biblioteca de Castilla-La Mancha, la Colección Borbón-Lorenzana.

<https://biblioclm.castillalamancha.es/informacion-general/coleccion-borbon-lorenzana>

Biblioteca de Serrano Morales de Valencia. <https://cultural.valencia.es/es/biblioteca/biblioteca-serrano-morales/>

Sociedad Geográfica Española. <https://sge.org/>